

PROYECTO DE GRADUACION
Trabajo Final de Grado

Big Bang Show.
Un nuevo director teatral en la escena.

María Fernanda Ciucio
Cuerpo B del PG
23/02/2016
Dirección Teatral
Proyecto Profesional
Nuevos profesionales

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. El primer responsable en el teatro	10
1.1 La trascendencia del Director teatral.....	12
1.2 El rol del Director teatral	12
1.3 Estilo del Director teatral contemporáneo	14
1.3.1 Adaptabilidades del Director teatral.....	16
1.3.2 Subordinación y obediencia.....	19
Capítulo 2. Consolidación del rol del Director Teatral.....	21
2.1 Tareas y metodologías del Director teatral	22
2.2 Director teatral contemporáneo.....	24
2.3 El arte del Teatro	26
Capítulo 3. Creación de un taller de Dirección teatral	29
3.1 Modelos de antiguas tradiciones del Siglo XXI	32
3.2 Pedagogía.....	34
3.3 Formación teórica y práctica	39
Capítulo 4. Internas: Procedimientos y reglas del teatro	47
4.1 Plan de estudios del taller de Dirección teatral.....	48
4.2 El lenguaje del alumno	58
4.3 Metodologías del educador	60
Capítulo 5. Producto final.....	76
5.1 Interpretación del texto dramático	77
5.2 Dirección de actores	79
5.3 Puesta en escena	84
Conclusiones	87
Lista de Referencias bibliográficas.....	89

Bibliografía	90
---------------------------	-----------

Introducción

La propuesta de este proyecto consiste en la creación de un nuevo director teatral, que sea apto para reforzar la base creativa del teatro actual. Se parte de la concepción de que es importante ampliar el estilo de las obras teatrales, razón por la cual este trabajo hará foco en la producción de un híbrido, el que permitirá desarrollar propuestas diferenciadoras, que den lugar a escenas originales, brindando al espectador un nuevo concepto sobre el escenario.

Este híbrido estaría alimentado por dos corrientes: el arte del teatro y el teatro contemporáneo, buscando de esta manera brindarle mayor libertad de expresión al nuevo director teatral, permitiendo que su subjetividad esté presente en su actividad profesional. Se podrá apreciar entonces que este nuevo modelo establece la posibilidad de generar mayor originalidad, a través del conocimiento del teatro actual y del Siglo XVII. Se busca que esta nueva figura de *regisseur* tenga la capacidad de estimular su creatividad como uno de los principales recursos para sus puestas teatrales, y que conciba la adaptación como un deber para trabajar con su equipo de producción a partir de las ideas en común. Buscando así que tenga la flexibilidad para aceptar y coordinar sobre las adversidades que se le presenten en el día a día, logrando de ese modo que su teatro sea variado, y que tenga ideas diferenciadoras de otras puestas en escenas, para innovar el ambiente teatral.

A partir de lo mencionado en el párrafo anterior se puede afirmar que el presente proyecto de Graduación pretende un director teatral que permita una nueva forma de hacer teatro, de construir la magia que existe en cada escena y de ese modo que se cautive a los espectadores, con ideas originales e historias cautivantes. Esto llevará a la creación de actos sublimes, que le permita a los espectadores apreciar claramente el trabajo que se construyó en meses de analizar obras teatrales y ensayar minuciosamente cada parte esencial.

Se permite vislumbrar que la creación de un nuevo director teatral, con las características nombradas anteriormente se convertirá en una figura que implemente un modo de crear puestas en escenas en donde predomine la creatividad.

Estas escenas serán creadas por jóvenes que logren concebir la dirección teatral a través de un taller de dirección teatral que dure un año y que implemente una grilla de actividades prácticas y teóricas que den énfasis a nuevas técnicas y desde luego que repasen anteriores modos de dirigir teatro, que se diferencie de la formación actual del director teatral

Es por eso que el taller permitiría generar un puente para que los jóvenes interesados evalúen la posibilidad de seguir perfeccionándose en esta profesión a través de una carrera de grado.

El taller pretende que el estudio y la práctica que se elaboren en el mismo, pueda crear una conciencia masiva de lo que un director teatral significa a nivel trabajo, se reflexionaría acerca del rol del *regisseur* para lograr que el estudio de como resultado un nuevo profesional.

¿Qué es lo que hace un director teatral? ¿Qué nivel de importancia tiene su rol en el teatro? ¿Qué entiende el público por dirección teatral?

Se creará la propuesta de un taller de dirección teatral en donde se analice el rol del director teatral en la actualidad, de ese modo se expandirá el verdadero significado de lo que es un *regisseur*, se evidenciarán que herramientas usa para desarrollar su creatividad y porque tiene la necesidad de plasmar en el escenario un mensaje que será recibido por el espectador. El director según Brecht (1963) tiene que conocer acerca de la puesta teatral, cuando coloca en escena una obra, expone una historia ante el público, a través de las materias con que se vincularán a este trabajo Teatro II y Teatro III, de la cátedra de Andrea Pontoriero, profesora de en la Universidad de Palermo, se podrán revelar reflexiones sobre el trabajo del director teatral en la escena

teatral a través de los años en los que se desarrolló el Arte del Teatro hasta el teatro contemporáneo. La línea temática de este proyecto es Nuevos Profesionales, y la categoría a la que pertenece es Proyecto Profesional ya que el fin del Proyecto de Graduación es la enseñanza de herramientas necesarias para la elaboración de una puesta en escena que integrarán adolescentes, y recibirán una formación para lograr vincularse con el hecho artístico.

El espectador asiste al teatro y se identifica con la historia que ve porque es el director teatral quien trabajo para que ese proceso funcione. Es de ese modo opera la catarsis cuando se está proyectando la vida individual en los actores de la obra a la que se asiste. La tarea de aquellas personas que ocupaban un rol que era semejante al del Director Teatral actual se pretenderá analizar y reflexionar en el siguiente Proyecto de Graduación.

Se rescatarán determinadas características para crear un taller de Dirección teatral que retome esos distintos perfiles para enriquecer esta actividad y crear así una pedagogía con la finalidad de dar experiencias nuevas y fortificadoras a quienes quieran nuevas herramientas para brindar una obra teatral completa.

El primer responsable dentro del fenómeno teatral es el director, actúa como enlace para crear la puesta en escena final, el proceso que llevó a ese producto no será visto por los espectadores, pero es necesario dejar en claro que el resultado se debe al creador que supo ordenar y hacer funcionar el espectáculo. El director es una persona radical que rompe con tradiciones para dar aire a la obra. Su experiencia será esencial para crear e interpretar y así logrará encontrar la esencia del texto que será su futura puesta en escena, en el plan de estudios que realice el educador del taller se vislumbrarán las herramientas para lograr que el joven experimente a través de ejercicios que lo acerquen a convertirse en director teatral.

Se analizará en esta creación cómo funciona el rol del director teatral, debido a que tiene un estigma marcado y el resultado es una sociedad que piense que cualquiera puede realizar ese trabajo, de modo que eso no es una realidad, el dirigir una obra es un

trayecto que no es fácil, se necesitan conocimientos previos de teatro y desde luego se tiene que entender de historia y saber manejar un grupo artístico.

Según Lecoq (2003) el director teatral tiene un viaje personal: la interpretación, se crea una necesidad de comunicación en el momento que un director lee una obra teatral y luego le surgirán pensamientos que se plasmarán en escena, de la mano de un actor o varios. Narrar una historia asociada a un sentido, aquello que tiene importancia desde el punto de vista social es el trabajo que se replanteará en este Proyecto de Graduación. Existe entonces un trabajo de mesa que será anterior a la puesta en escena para concebir así representar la obra teatral. Cada individuo que se especialice en el área será diferente y tendrá su manera de dirigir teatro.

Lo cierto es que la Dirección Teatral es ideas conjuntas de parte de los que conforman el Teatro y apuntan a una misma meta. Se evaluará la consolidación del rol del Director Teatral en base al período desde la poética de Aristóteles hasta la segunda mitad del siglo XIX, que comienza entonces a usarse la expresión *mise en scene*. Haciendo un conteo por el período de Grecia, Roma, Francia e Italia ya que está definitivamente asociado que son hitos en el rol del director teatral y cómo varió a lo largo de los siglos. A modo de dar un respaldo teórico al proyecto, se ha indagado en algunos antecedentes de Proyectos de Graduación de la Universidad de Palermo, uno de ellos es *Las nuevas formas de comunicar*, (Khalil, 2014) del cual se tomará el concepto de la estructura en la comunicación actual en donde la informática toma un papel principal para el proceso de formación de una nueva mirada del rol de director teatral.

Del proyecto E.A.F.A.I. *Creación de una Escuela de Formación de Actores Integrales*, (Cabrera, 2012) se usará el concepto de la creación de una escuela. En la formación, el espectador es el mismo docente, el compañero de escena, el que crítica constructiva y destructivamente, por esto se necesita un hecho de formación, para poder brindarle, una estructura, unas bases, una historia, un objetivo para ayudar al estudiante a crear un personaje con peso, no crear por crear de la nada misma, porque de esta suele desvanecerse el personaje, al actor, al espectador y al teatro.

De este trabajo, *Artes del espectáculo en la Escuela Media* (De Nicola, 2011) se utilizará el concepto de espectáculo. ¿Qué es el espectáculo? mezclan sensaciones, experiencias y conocimientos, dando como resultado prácticamente una respuesta por cada enunciador. De todas estas ideas o puntos de vista, es necesario rescatar aquello que describa en profundidad a la variedad de espectáculos en los que cada individuo puede pensar.

De este trabajo, *Teatro arte que genera incertidumbres* (Pezzi, 2011) se usará el concepto de creación y también datos de teatro. Es imprescindible comprender que la creación de un espectáculo es una labor de mucha gente. Muchas áreas son las que confluyen en un equipo interdisciplinario que necesita poder trabajar mediante la herramienta fundamental del diálogo artístico. En este aspecto la creación requiere de reflexión, apertura para el intercambio de ideas, establecer comparaciones, diseñar, elaborar, deshacer cuando se crea conveniente y reelaborar constantemente.

Se tomará el concepto de grotesco del trabajo *El grotesco en la dramaturgia argentina como denuncia social* (De Gonzalo, 2011). Que el grotesco en la dramaturgia argentina es utilizado como denuncia social. Una vez logrado ese primer objetivo, dicha investigación, servirá para crear una dramaturgia propia encuadrada en el género; lo que permitirá una expresión personal creativa y original del grotesco.

Se reflexionará sobre los conceptos de orientación al alumno académico del PG, *Orientación al estudiante* (Brignone, 2011). Se reforzará de ese modo la comunicación del mensaje al de un alumno de facultad.

El concepto de escenografía se obtendrá del siguiente PG, *Un explorador de la diversidad* (Quiroga, 2009). Además se utilizarán la información sobre el Teatro Argentino del Siglo XXI.

Teatro y Empresa (Wejcman, 2014) es un PG que considera la creación teatral, desde un discurso hacia la puesta en escena. Se empleará el concepto de producto teatral.

El training del actor (Zuliani, 2014) será un PG del cual se adquirirán los conceptos del cuerpo en el teatro contemporáneo y la misma evolución en el Teatro Argentino.

Estrategias de la comunicación y la falta de creatividad son conceptos que se llevarán de este PG, *La necesidad de estudiar creatividad* (Maldonado, 2013).

Por último se intentará reflexionar sobre el proceso de consolidación del rol del Director Teatral a través del Taller de Dirección Teatral que sea estudiado en este Proyecto de Graduación como un juego teatral en el que se crea una base planteada desde un imaginario propio expresado a partir de ejercicios de la creación de una escena o puesta teatral creativa para darle cierre al plan de estudios al cual se integrará el alumno de dirección teatral que pretenda tener la experiencia por la cual transcurre el realizador de obras teatrales y logre de ese modo enfrentarse al arte actual.

Capítulo 1. El primer responsable en el teatro

La creación dramática conduce indirectamente a la decisión de que un individuo con la facultad de dirigir un grupo de trabajo fuese inventado. No hay casualidad en el nacimiento del Director Teatral, si podría ser el factor de la consecuencia el que se desarrolle para fundamentar la existencia del mismo en el Teatro, este último se considera un acontecimiento que se modificó a través de las épocas y reúne a la escenografía, el vestuario, la iluminación, el maquillaje y el sonido formando de esta manera una escena teatral. Según Brecht (1963) el teatro consiste en la reproducción en vivo y con fines de entretenimiento, de acontecimientos imaginarios o conocidos por tradición, en donde hay un conflicto entre seres humanos. La misión del teatro es divertir a los hombres. No necesita el teatro más justificación que el placer que evoca. No se le debería adjudicar un papel didáctico.

El teatro debe tener la libertad de seguir siendo superfluo y la obra debe componerse con lo mínimo y construirse en base a una ficción, con o sin filosofía, para lograr conseguir aplacar dudas o crearlas. El espectador es quien absorbe lo visto y puede entretenerse o encontrar placer, si esto sucede, es realmente cuando la dirección teatral esta echa por un director que realmente se enamora de la obra que eligió. La creatividad se pone en evidencia, y se adjunta a las vivencias y experiencias del mismo, cruzándose así en la puesta teatral.

Se exige a una persona encargada de crear la puesta en escena el factor de la prolijidad, la responsabilidad y el dinamismo para la totalidad del espectáculo. El director será el autor principal de la producción; su sello personal será indiscutible en la realización escénica. Él es su propia marca, su huella y su firma. La vida es esa mezcla de situaciones felices e infelices en la que yace un deseo eterno de buscar la felicidad. El gran objetivo del director es no aplanar las escenas que presente, para eso no se queda en lo clásico ni en la lógica y tiene la idea fija en obtener ideas a partir de sus vivencias felices.

En parte el principal responsable de la escena no tiene un juicio único, se cuestiona en esa búsqueda a la felicidad anteriormente nombrada, sospecha en todo momento y luego propone. No se anticipa ni da por sentado nada para que surjan ideas renovadoras, encuentra soluciones en el camino de la libertad.

El director atestigua con su trabajo creador el elemento realidad que es reproducido en el teatro con el fin de lograr que el público observe esa porción de situación real creada. Hay un encuentro entre el director y las obras. Estas mismas pueden ser adaptadas, luego se vislumbrara si los personajes son lo que dicen en el ensayo que es el verdadero protagonista en la Dirección teatral. El director impondrá sus leyes en la obra elegida para montar en escena y la modificará según su entender, cambiará o no el año, el contexto histórico, personajes, vestuario y escenografía que propuso el autor.

En cuanto a su grupo de colaboración, escenógrafo, vestuarista, sonidista, iluminación, actores y asistentes tienen como tarea estimularlos y hacer que logren desarrollar su mayor punto de creación, los incentivará de manera intelectual y la vez lúdica.

Guiará y ordenará luego las propuestas generadas, señalará el camino a seguir que apunta el espectáculo, así nadie traspasará los límites a donde se quiere llegar. Una vez que comience el trabajo de ensayo, seguirá promoviendo la organización interna que concibe el hecho teatral, fomentará el compromiso diario y la disciplina que merece una producción.

Esto brinda una unificación y buen desarrollo de trabajo en equipo, esto logrará otra de las funciones que realiza el director de una obra teatral. El director debe entender el procedimiento fundamental mediante el cual expone la obra al público en parte a la disposición escénica, la distribución de los personajes, la ubicación de unos respecto a los otros, sus desplazamientos, sus entradas y salidas. En el resultado final no hay improvisaciones, y esto es tarea del primer responsable en el teatro.

No es cuestión de subordinar, ni liderar, sino saber crear una autonomía teatral, con estas definiciones en los trabajos individuales y cooperación en las funciones grupales.

1.1 La trascendencia del Director Teatral

El teatro funciona como modelo para jóvenes generaciones ya que la comunicación generada por el mismo tiene la función de crear repercusión. El director teatral quiere comunicar pero ¿qué? transgredir, esa es la cuestión. La transición significa extender un conocimiento, en este caso es una fidelidad del propio criterio del mismo, sus palabras, sus búsquedas serán la construcción del texto que va a representar con total autoridad para desarrollarlo. En todo proceso desde que una obra comienza a surgir tiene como fin ser una puesta trascendental.

El director quiere sobrepasar ciertos límites con respecto al teatro, llegar más allá de lo que se planteó, renovarse. Todo se trata de las consecuencias de lo que quiere generar y se emplea para realizar. El representante fundamental de la puesta tiene su disciplina para hacer que funcione una serie de acontecimientos que de un resultado esperado. La creatividad llega junto con la técnica, dúo esencial para llevar a cabo este arte. Es una elección libre de cada persona que dirija una obra teatral, ya que nadie es igual y se tienen distintos modos para generar un resultado satisfactorio de la escena lo que realmente necesita es conocer la capacidad individual y grupal para ejercer distintos modelos de teatralidad. Las intenciones del director son palpables, su actitud es lo que se trasluce en su trabajo. La búsqueda de conquista del público es su primer compromiso. Estas cualidades existen en la mayoría de los profesionales del teatro, es innato en ellos y es visible en la escena, no hay que omitir que la mirada es el principal motor de este arte.

1.2 El Rol del Director Teatral

Los roles definen el mundo. Hay cargos elevados y existen otros que no son reconocidos o mínimos, lo esencial es que hay distintos rangos.

Un director teatral es la persona con el rol más importante en el teatro. Es quien aparte define, organiza y mantiene otros puestos que forman parte del hecho teatral. Diversidad, cambios, modelos que no se repiten, habilidades para dirigir un

grupo, liderazgo innato, carácter personal, creación colectiva, conceptos que se usan para referirse directamente con el rol del director teatral. La subjetividad es fundamental, según Dacarett (2009) nadie puede pretender tomar un manual y dirigir una puesta en escena sin experiencia previa. La realidad es que no se piensa en definir una obra teatral y todo lo que esto significa, sin antes haber probado siquiera qué sentido tiene una representación, cualquiera sea el rol que se halla experimentado. Se puede pensar como una consecuencia, quien antes debuto como actor puede ser propenso a entender mejor como crear teatro. La realidad es que se adquiere experiencia siendo parte, conociendo teoría y entendiendo el proceso que es el teatro. En el Teatro Griego no se definían los roles en el teatro, hoy eso es distinto, el director teatral debe marcar el trabajo puntual de cada persona que trabaje en su puesta. De esa forma el trabajo es concreto y existe una función definida generando un movimiento en los ensayos que permite que suceda la teatralidad

Las generaciones actuales tienen este modelo de trabajo ya que el director cuenta con miles de ideas que luego son descartadas, en este punto de imaginación se llega a plantear puestas que necesitan ser de una manera pero luego se transformaran, eso se debe a que las variaciones se trabajan a diario y se dialoga sobre cómo adaptarlas y lograr que funcionen. Es aquí donde el comienzo que planteo el director teatral, debe ser descartado o no en función de que se logre llegar a lo que el grupo de trabajo desde un comienzo se cuestionó para que se vea en la puesta teatral. Todo ese proceso, tiene a su vez un cambio de roles en el conjunto del grupo teatral. Existe una revelación que el mismo absorberá y cambiará para que cada puesto de trabajo que conforma al teatro funcione.

Los roles no hay que unificarlos, cada uno se relaciona pero son desiguales crean una causa y efecto, que genera una acción que conlleva a otra, el director según Brecht (1963) no llega al teatro con su visión, él tiene que organizar la actividad. Lleva trabajo y dedicación diaria, prueba y error constante dan el resultado de eficacia. Este modelo

de grupo de trabajo parte de lo general hacia lo particular. Actuar al igual que una maquina no funciona en estos procesos colectivos, el resultado se ve en el último tramo: la puesta. El enfoque de las mismas en cada director será distinto, como su dirección y pensamientos. La desigualdad es esencial.

El teatro es juego y como tal tiene limitaciones y modificaciones, el punto de vista es cambiante pero en cada rol de responsabilidad al trabajar no debe ceder nunca. Según Brook (1994) el director aceptará sugerencias de los demás, incluso aprenderá de ellas, porque el aporte de la mirada externa es bienvenido en donde las interpretaciones son variadas y certeras todo al mismo tiempo. Cuando el director descarta la actitud autoritaria es cuando el espacio en donde se trabaja es apto. Lo colectivo se trata de democracia, un equipo y no distintas agrupaciones, pueden existir divisiones o que se trabaje en grupos pero a partir de un mismo acuerdo y una decisión unánime para luego obedecer y hacer valer la misma.

1.3 Estilo del Director Teatral contemporáneo

Los tiempos han cambiado. El director es organizado y busca un realismo que es la base de la importancia social del arte, es decir el papel que cumple el artista en la sociedad.

Sus herramientas son los libros, cuadros, teatros, películas y música pueden y deben aportar elementos decisivos para la solución de la puesta en escena.

Esto requiere un movimiento literario, teatral y cinematográfico, ayudando a miles de individuos a comprender el pasado y el presente y prever el futuro.

El director teatral adquiere esta vista de la modernidad actual y su deber es divertirse con lo que hace, tiene que someter su creación a exigencias que le serán extrañas. En el fondo, el teatro enfrenta al público en la actitud que un vendedor ofrece su mercancía.

Hay una libertad que se teme perder, pero esa misma consiste en saber escoger la manera de servir mejor al público. Debe liberarse del desprecio por la copia, una imitación no es camino fácil y necesita lograr que evolucione el arte constantemente,

que no se convierta en rutina la utilización de modelos previos. Hay estilos ya definidos, o movimientos específicos, para el director es eso el estímulo para dar vida a sus visiones. Es necesario aprender a hacer imitación artística, de la misma manera que hay que aprender a crear modelos nuevos. Si el modelo es imitado preciso ser imitable. Lo inimitable no debe considerarse ejemplar. En término práctico, basta que la disposición de la escena sea punto de partida para el trabajo de ensayo. El teatro debe adoptar un sistema de trabajo acorde a la época que se está viviendo, formando un sistema colectivo, que aproveche las experiencias del grupo creativo.

La dirección teatral se basa en un aprendizaje técnico que uno lo concreto con lo consiente y el contacto del inconsciente también es parte de lo que construye una escena. El teatro siempre ha ido variando su forma, su sentido y su función a través de la historia, adoptando algunas veces el carácter de una poética del texto y otras veces el de una teoría de la representación. Esto se debe, fundamentalmente, a su interacción con otras disciplinas artísticas.

Las interacciones tienen un resultado positivo ya que en lo contemporáneo las mezclas tienen buena aceptación y es allí donde la originalidad se ve, aun así la base esencial del teatro, entretener, nunca debe extraviarse.

Cuando predomina su aspecto representacional, se entiende el teatro como la representación de ese texto y por lo tanto la actuación, el espacio, la música, la luz y todos los elementos escénicos vuelven el origen y la esencia del fenómeno teatral, tal como expresa. (Daccarett, 2009, p. 9).

Por otra parte cuando el teatro es considerado como texto, se lo define como hecho literario y se lo clasifica de acuerdo a su estructura, su género y su estilo, lo cual determina el punto de vista de la representación, imponiendo criterios estéticos y por ende autorizando o prohibiendo ciertas formas que le darán la posibilidad al director teatral de definir la estética que materializará en su obra. El teatro con su lógica crea un cuerpo que lleva a producir eso es seguro, en base a la individualidad del Director Teatral son creadas las puestas en escenas. Esta característica es un instrumento de expresión único, manifestándose para luego convertirse en técnica y en fin estilo. Se

crean reglas para caer en el procedimiento que en efecto tiene necesidad de transformar. El objetivo es volver eficaz esa individualidad.

1.3.1 Adaptabilidades del Director Teatral

Al guiar se debe practicar la honestidad. El trabajo es satisfactorio y se convierte en placer cuando no existe obligación, esto se entiende de varios aspectos de la vida no solo en el ámbito teatral ya que la creatividad no es certeza, no tiene un plan estático solo surge.

Crear un vínculo sincero permanente que equilibre el grupo de trabajo es el sentido principal del director teatral.

Un espíritu transgresor tiene conexión con el criterio y la moral, y en la época actual es necesario para el director teatral entender este vocabulario para no caer en la censura. Esta misma no es una cuestión de provocación ya que la misma no tiene un solo significado, no es unívoco, y provocar tiene un fin sano situado en una obra de teatro, es un concepto que quiere lograr que el público se convierta en algo más que un espectador.

Esto es un realismo que busca mostrarle a quien mire el cuadro que se le está recreando, las escenas propiamente dichas y que ellas sean las culpables de generar atención y que provoquen generando interés. Los problemas sociales son colocados arriba de un escenario con ese objetivo.

El observar lo cotidiano arriba de un escenario crea una reflexión, y la catarsis es acompañada del efecto de querer cambiar lo que se está viviendo.

El director teatral versiona un texto y crea un espejo que tiene como resultado un ritmo específico para lograr ese proceso. El material que elige es segundo plano, las premisas ocupan el espacio principal en todo momento debido a que lo que primero se concibe, esa idea primordial, el razonamiento que surgió en las instancias que todo comenzó es lo que luego no vuelve, y el perder esas deducciones, esos detalles, no forma méritos reales, es decir que se debe prestar atención al instinto.

El punto de vista irá cambiando conforme a lo que avance el proceso que tiene como fin montar una puesta en el teatro pero no debe descartarse lo que se visualiza.

La unidad le da al teatro el sentido y la coherencia para que el mismo funcione como debe. Es el orden el que potencia la calidad de una puesta. La principal herramienta es la claridad y el manejo de estructuras es un elemento que no debe ser omitido. Las divisiones en todo lo que se observa existen. La síntesis del Director Teatral es en principio el progreso de la escena ya que ir sumando de fragmento en fragmento es fundamental en este trabajo.

La contradicción se genera cuando hay vitalidad, las oposiciones son características del conflicto y del mismo nace la magia que este arte necesita para funcionar, es una realidad que el mejor teatro tiene situaciones que son diferencias.

Según Bogart (2008) esta contradicción es la capacidad para ver, experimentar y expresar diferencias entre pensamientos. Lo importante es que el director pueda descubrirlas y proponerlas a través de las mismas, este suceso genera, evoluciona y cambia el espectáculo de buena manera. El teatro puro es muerte, el caos es indispensable al crear, tiene que llegar a convertirse en un lio organizado, las propias raíces y los impulsos se deben tener en cuenta. Existen métodos en este arte para que no se tenga que remolcar el teatro ya existente, al contrario tiene que ser visionario y ayudar, por medio de nuevos lenguajes a la renovación del mismo teatro.

Repetir en búsqueda de un estilo no es aceptable, se debe tomar conceptos de otros directores teatrales, pero se debe añadir un toque personal que de resultado a un nuevo arte para la escena teatral. Esto surge cuando la motivación en la creatividad existe.

La motivación del director es clave en el proceso de desarrollar puestas de escenas.

El resultado no es inmediato y el que lidera un grupo de trabajo teatral debe adquirir confianza en que su creación proveerá resultados. La ansiedad tiende a ser inevitable y compulsiva, generaran errores que pueden convertirse en irremediables.

No se debe entrar en un estado en el cual el director necesita satisfacciones instantáneas. Es en el momento en donde la experiencia de quien dirige es probada, ya que el proceso teatral se debe disfrutar.

Entender el viaje y no atribuirle una jerarquía equivocada a aspectos que son pormenores, desvalorizar la búsqueda es fingir, adelantarse y no aprovechar lo que se obtiene de probar antes del estreno de la puesta teatral.

Es un privilegio la capacidad de brindarle atención a lo que está a la vista, es correcto anteponerse a los problemas pero en este arte cada paso conduce a una vivencia útil para la creación que generara interés en el público que tiene la decisión final con su mirada crítica.

La actitud de los colaboradores es parte de la estética del director teatral debido a que para los trabajadores él debe ser un gurú, tiene que corregir detalles, no es acerca de ser un esclavo de los propios ayudantes, debe imponerse y comprender en todo momento.

El control en la creatividad sin llegar a convertirse en una dictadura, más la persuasión que tiene un director teatral para conducir su equipo transporta al éxito en la escena y esto se logra cuando el director tiene experiencia.

Si existe la posibilidad de la equivocación se genera una preparación que es apta para el teatro, el verdadero talento del principal representante del teatro es conocer, producir, crear y evolucionar.

Esto nace de experimentar, observar la realidad y a partir de aquí usar la imaginación o en su defecto crear propuestas.

La seducción es un factor importante en el director teatral Según Brook (1994) la tarea del mismo es seguir de cerca lo que se está explorando y ver qué fin tiene, esta cualidad es necesariamente la principal en el principal responsable del teatro, para que esta atracción sea eficaz, la atención es esencial y saber desarrollar la misma también.

Tiene que estar conectado emocionalmente con el trabajo que está realizando para que logre perturbarlo y que se modifique diariamente el análisis establecido. El riesgo de

tomar decisiones e ir con ellas hasta el final necesita tomarse en cuenta. El conocimiento es correcto en todas las etapas de creación pero el no saber en esta área también resulta interesante.

Los actos creativos nacen en el momento en que el director se une con el texto o trabajo que va a llevar a cabo, en ese instante él debe entender que la contradicción conduce a un conocimiento y éste mismo lleva a la certeza y la verdad no es única, los errores se descubren y pueden modificarse para usarse como arma que genera complicidad en el público.

1.3.2 Subordinación y obediencia

El director no debe quedarse en un lugar seguro, escondido atrás de las cortinas, tiene un cambio constante que le permite atreverse a crear de la mano de su intuición y al dejar fluir la misma puede caer en crisis de donde nace una vulnerabilidad o inseguridad, estas dos últimas son necesarias para que en la reflexión que se construya sobre ellas nazca una vitalidad esencial para el teatro.

El desequilibrio que surgió tiene relación con un lugar equivocado, con una dificultad que crea potencial y construye en el director teatral un acercamiento de la visión de trabajo que implementa en una puesta teatral, el respirar el espacio y así logra corregirlo estando en contacto con el mismo.

En cada momento se debe superar objetivos y adaptarse a los obstáculos, que de ese modo se llega al dinamismo. La capacidad para ser crítico es la tarea más difícil del director teatral debido a que al crear, la opinión es difícil de aceptar si es externa debido a que toda creación personal resulta ser perfecta para cada individuo.

El director teatral debe escuchar y subordinarse a la crítica porque es la misma la cual lleva a los resultados certeros, el teatro siempre es revelador, sea ficción o sea dialectico.

Lo ideal es que el Director Teatral cree y exprese al mismo tiempo, ese es el equilibrio perfecto. Si mucho se expresa, se desborda, y se olvida que el placer que siente, también lo tiene que sentir el público.

Deben reorientarse constantemente hacia ellos mismos, aportando así, su teatro. A menudo necesitan contradecirse y oponerse contra sus ideales para llevarlos así a un verdadero espacio poético.

Capítulo 2. Consolidación del rol del Director Teatral

La poética de Aristóteles encuadró al texto como elemento primordial en el teatro. Se da un modelo aristotélico que transforma al género literario y la poesía dramática crea un autor dramático, el dramaturgo, es entonces que surgen obras teatrales. En los comienzos del Teatro existió un rol que ocupaba una figura que se compara con el dramaturgo, “*didaskalos*”. El tiempo y su evolución llevo que este trabajo lo realizará una persona que ordenaba la puesta en escena.

En el comienzo del Teatro Romano ese cargo lo ocupaba “*el dominus gregus*”, director de la compañía teatral y actor de ser necesario. Es el trabajo que hace hoy en día un productor teatral. Este teatro en el pasado tuvo popularidad y quien era elegido para este trabajo elegía la obra que se montaba y se encargaba de los actores.

En la actualidad el cambio en la cultura y en el teatro es una realidad. El espectáculo funciona como diversión en la sociedad, ese es el estado actual del teatro. Cautivar al espectador es el nuevo requisito que tiene el director teatral de hoy. El teatro que emociona a través de lo orgánico de la escena se ha perdido. Es consecuencia de que el *regisseur* desea ser auténtico y no necesita evocar obras teatrales antiguas para lograr una puesta en escena correcta. La consolidación del rol del *regisseur* aparece en la segunda mitad del siglo XIX, en Francia, en donde se usaba la expresión “*mise en scene*” para referirse al director teatral, aquí es donde se refuerza el rol y aparece como el primer responsable de la representación, su labor tenía un factor clave en el sentido técnico.

Lo cierto es que la función específica de teatro, que en el Teatro Griego o en el Teatro Medieval era divertir, hoy tiene otro concepto, el director teatral pretende crear puestas teatrales distintas, necesita colocar al espectador en una obra teatral que le permita al mismo experimentar otras circunstancias.

Las personas tienen ideas distintas, nunca existirá un acuerdo básico en un grupo de trabajo.

Debido a esto se consolidó un director teatral que llegó a crear una expresión nueva de la realidad, que formó un equipo de trabajo y lograron crear unidos una dialéctica original que se da entre el actor y el espectador.

2.1 Tareas y metodologías del director teatral

El director teatral tuvo sus cambios durante el transcurso de los años, lo que no varió son los saberes generales y específicos que debe tener la persona que decida dirigir una obra de teatro, debe conocer en porcentaje la evolución histórica del ámbito político, social, filosófico y estético de la humanidad, se expresará en otras disciplinas artísticas, y entiende sobre arte, fotografía, iluminación, cine y pintura, para poder interpretar del mundo en el cual vive. Tiene en cuenta los avances científicos para usarlos en escena. El director conoce dramaturgia nacional y universal, tradicional y contemporánea; de esta forma es capaz de analizar, adaptar y reescribir textos seleccionados que quiera representar en su carrera. Además de crear el hecho teatral, la dinámica del grupo en su totalidad y la creación de un clima apto para trabajar con libertad y confianza también tienen que ser su tarea diaria. La vanguardia debe ser su investigación personal, creara así un lenguaje, que será un factor clave en un director teatral, y el director teatral tiene idea sobre vestuario, escenografía, música, maquillaje y audiovisual creara con la experiencia una estética que se verá en los trabajos, se manejará varias veces con la intuición y deberá confiar en la misma. Otro factor es conocer el público que observara su puesta teatral. La investigación de la sociedad tiene que ser un interés propio del director teatral ya que si ahonda en qué necesidad o problema actual es interesante para el público y genera en el mismo el atractivo esencial para generar una acción dramática que luego de presenciar la escena genere en cada espectador una reflexión. El teatro se consolida como medio integrador, enseña el trabajo grupal y del equipo que surja se demandará disciplina, porque a pesar de que existe el juego, también debe desprenderse el crecimiento en la integración de roles y del grupo de trabajo.

El resultado se logra con un serie de ejercicios de interacción que demandan los jóvenes en modo aprendizaje, el educador debe comprender la comunicación para ejercer la solidaridad y evitar competencias entre los roles que conforman al teatro, esto se logrará con la debida adaptación en cada disciplina que forma parte de la creación del hecho artístico. El juego teatral será clave en el alumno que atravesará situaciones que construyan su potencial en la ejercitación de trabajar en conjunto.

No se creara de esta forma un concepto evaluativo de trabajo de sus compañeros, sino que se trabajará en la confianza. Se entiende que no conocer los temas de estilo, no ser capaz de aceptar que hay otros gustos aparte del personal que generan interés o la búsqueda de la satisfacción individual conduce a alejarse del interés que necesite el público para que considere ir al teatro en busca de catarsis.

El director compondrá a los actores en una armonía que él desea crear, y será a través de indicaciones de la composición que tienen que sostener. Esta puesta necesita ser homogénea y es tarea directa del *regisseur* controlar que lo escénico funcione y se desarrolle, aunque el actor sienta que su maestro de escena lo maneja a la par que lo hace un titiritero, se desprende de esa conexión un trabajo conjunto que requiere de una persona encargada de manejar todos los roles y llevarlos así a una puesta teatral completa. Esto se basa en disciplina, en esas reglas que son obedecidas por el grupo de trabajo se confirma una base que nunca se transformara en una catástrofe, que en el área teatral es una situación cotidiana ya que el ámbito teatral tiene revelaciones que devastan en si al teatro original debido a que se confunden los lugares de cada persona que conforma el mismo, entonces el lugar del actor es el escenario y el del director está enfrente de esto, su naturaleza le permite ser el único que se encargue de dirigir. El lugar del autor o el dramaturgo es el de entender que todos los oficios que comprenden al teatro atravesaran su material.

2.2 Director teatral contemporáneo

La realidad de la cual pretende salir el director teatral contemporáneo, para lograr de ese modo conducir al espectador a accionar y no solo observar la puesta teatral, es la idea principal que mantiene el realismo, corriente en la cual se basa el teatro contemporáneo, y así permitía que la persona sentada en la butaca creará una distancia hacia lo que veía en la puesta teatral.

El director contemporáneo tiene la ilusión de ser el artista que logre superponer la realidad y la teatral, el director tiende a imitar o no buscar su propio incentivo, no crea ni imagina. No hay desarrollos porque se roban ideas, formando así una especie de director que no es artista, pero que desea ser tratado como tal. Estos individuos son negativos para el espectador ya que su teatro contemporáneo busca ser rápido, creando una obra de teatro fugaz.

El director no piensa en el producto, solo necesita que sea excéntrico, y de ese modo logra satisfacer su necesidad inmediata. La vanguardia aleja al director del arte del teatro. Es por lo cual se debe tener precaución en ser un *regisseur* que trabaje rápido en el teatro, de ese modo esconderá lo bello del arte, se desprende el principio de crear una obra teatral torpe, en donde se estanca obtener una naturalidad, en lo inesperado, en el accidente se encuentran resultados, así como también en lo auténtico, en el objeto real, pero que no será eficaz en su reproducción. En el teatro se trabaja a partir de la confianza ciega, el director teatral confía continuamente en su trabajo diario, no tiene ambición personas ya que en el momento que eligió un grupo decidió otorgarles poder de opinión.

En el momento en el que se es joven, se desea formar parte del teatro, se busca a través de él tomar impulsos, vivir experiencias nuevas, esto requiere el valor y en el pasado el estudiante que quiso subirse a las tablas.

En cada escena hay aspectos esenciales, el director necesita a un actor que responda a sus órdenes, esta obediencia tiene que partir del espíritu mismo de cada individuo,

para que se cree un impulso, que sumado al aprendizaje diario se ira transformando en una búsqueda que parte a través de la observación.

Vivir del teatro, formar parte del mismo, instruye y se fusiona con lo real de la vida, con la naturaleza, con lo externo, y allí hay fuente de inspiración.

Ciertas tendencias perniciosas del teatro moderno se basan en acciones aisladas como tales que no generan reformaciones en el mundo del teatro, no otorgan mejoras en la condición del arte como institución. Se necesita establecer la unidad porque sin la misma el caos lidera en un proyecto, para esto se crean las divisiones en los puestos de trabajo, pero por arriba de esto, es el director teatral quien lidera y tiene poder sobre la puesta teatral. En cada trabajo se ven directores que no trabajan solos, que no estudiaron acerca de todas las divisiones que tiene el teatro. Las diferencias entre las primeras obras del dramaturgo y la de dramaturgos contemporáneos son que los primeros son hijos del teatro mientras que por otro lado los contemporáneos no lo son, es claro que existe un grupo que sabe más que otro a nivel teatral, ese mismo entiende lo que el espectador quería, sabia acerca de sus sentidos, se dirigían a los mismos. El dramaturgo contemporáneo se identifica con el oído de los lectores, pero lo que busca la persona que va al teatro es usar el sentido de la vista, desea ver el placer. El poeta dramaturgo busca escribir algo que ese público desee oír. Las personas que van al teatro pueden pensar que ese lugar es aburrido, el público se ha degenerado , necesitan a un artista que cree una obra de arte, este es el cual genera en el publico placer y crea un atractivo. En el teatro moderno, el creador del mismo, carece de oficio y talento, tiene inconsciencia y no desea aprender el oficio, no repara en conectarse con las obras teatrales, se aleja así del volver al arte del teatro. El renacer de este arte está ligado al *regisseur*, se busca un director que sepa interpretar la pieza del dramaturgo fielmente, hace falta que la persona encargada de la escena, construya armonía en su puesta teatral, de los versos y las prosas del texto tiene que lograr adquirir un sentimiento, al tratar de agregar indicaciones que no son pertinentes para la composición de lo que indica el texto, el autor no debe cometer errores, no tiene que omitir líneas ya que el

director teatral lee la obra, crea la primera impresión y comienza a crear la atmosfera en la que va a trabajar a partir de la segunda lectura, en esa misma pasada elegirá y confeccionará sus ideas.

2.3 El Arte del Teatro

Todos se enorgullecen de su poder creador en el arte del teatro, lo fundamental que se poseía no era la imitación debido a que la misma encasillaba. Lo que se necesitó en él es que no hay nada que tenga más intensidad que la vida misma y la visión en sí.

En cuanto a los sentidos se toman como formas naturales, verdaderas o falsas. Los sentidos se desgastan porque en estos tiempos el intelecto y enriquecer el mismo género que se dejará de lado la imaginación que conecta a los sentidos, se privó a los mismos de su función vital negando así que transformen creatividad en libertad.

El arte del teatro resulta desconocido por esta intención de crear tendencias en el teatro moderno que se basan en buscar verdades que están en la base de buscar la atención del público, alimentando así el plagio porque se delega en este nuevo teatro, encasillando en un ámbito que no es cómodo ni satisfactorio para el arte de teatro.

El director antiguo era traicionado por los actores, lo que él deseaba no era lo mismo que buscaba crear cada actor particular.

Hoy en día no se tiene el propósito de ser un artista verdadero del teatro, se desea ser celebre y nada más. No se busca lo leal, sino el atajo.

El director olvido que debe fijar su atención en crear lazos entre el pensamiento del público y los de él. Trabaja con el instinto, lo transformara en su rutina y utilizara la naturaleza para no caer en la absurda perfección de lo definido.

Su pensamiento y sentimiento serán uno en la escena y lo convertirá así en un trabajo en armonía que contenga inteligencia.

Todo lo que está a su alcance debe aprenderlo, si trabaja con el realismo debe ser honesto en su representación de lo humano de la naturaleza, ya que lo bello del director

es su creación, a partir de lo que sabe y lo que quiere saber, combinado con hacerlo de verdad, creer eso realmente y exponerlo para con el público.

El arte no es el realismo en su totalidad, la obra realista comunica vida cotidiana, es algo que palpita, que existe, que tiene cualidades, que deja ver sus rasgos, sus defectos transformándolo en arte. Lo cómico tiende a ser realista, vulgar, se llega a imponer, pero no es unidad, no hay un ideal común.

Existen personas que aprecian lo bello, admiran lo que conocen como exquisito. Las ideas en el teatro ya no son más poesía pura, el público nota esa farsa, esa artificialidad que no se construyó, que es carente de verdadera naturaleza, es un falso modelo, se necesita volver hacia el arte del teatro, que es lo precioso de la escena.

En el diálogo que se da entre un aficionado del teatro y un *regisseur* se entiende al arte del teatro como la representación por parte del aficionado, en cuanto al director ese arte no es un juego de actores, ni una pieza, ni la puesta en escena, sino elementos que componen a esos factores, el cuerpo de los mismos y su esencia. Sin el gesto no hubiese nacido el arte del teatro, que es necesario en el drama. El dramaturgo al hacer su primera obra necesita del gesto, de las palabras, del color, la línea y el ritmo, esto forma un juego de factores que dirige el ojo del público.

Lo gestual constituye un texto en relación con los signos verbales, algunas veces redundante, algunas veces opuestos a ellos. No están excluidos los signos opacos, intraducibles o poco claros, cuya función en relación con el discurso verbal es la de una metáfora. (Ubersfeld, 1898, p.60).

El arte del teatro renacerá cuando se tome en cuenta al mismo como un instrumento, el mecanismo que no analice al resultado de un oficio del teatro sino el grupal y total, ya que están conectados y de esa forma se renovera cuando el trabajo sea progresivo y no inconstante. Esto se ve impulsado por el director porque él es quien verdaderamente entiende cada uno de los empleos que participan en el teatro y el cual entiende al arte del teatro como independiente.

Esto es un aprendizaje practico que en el oficio del día a día otorga organización en el trabajo de la creación, esto ayudará a formar el cuadro que presentara el director teatral.

El también participará de todos los mecanismos que construyen el dispositivo teatral, sumara la armonía que le dio la primera impresión siguiendo un sentido. La experiencia es lo importante, es lo elemental del teatro que se escapa cuando no se ha instruido en el oficio.

Capítulo 3. Creación de un taller de Dirección Teatral

Las habilidades de la creación resultan increíbles para comenzar a montar un proyecto que tiene que ver con lo literario, puede decantar en un viaje que active el modo creativo del alumno que curse el taller de dirección teatral. En el comienzo del curso se incluirán temas de escenografía, iluminación, vestuario, maquillaje, peluquería, historia del arte, dirección de actores, etc.

Hoy en día el teatro tiene dos miradas, una en base en donde no existe un fin de lucro constante y por otra parte, para la mayoría que vive de este arte, es acerca de generar un trabajo creativo. Como tal desarrolla la vocación artística humana, convirtiendo al teatro en una disciplina articulada que genera conocimientos para alumnos que quieran educarse sobre las aéreas que conforman el teatro.

El hecho artístico es un recurso educativo para desarrollar y estimular el interés teatral del alumno que participe del taller teatral, se entiende a la educación artística como la libertad de expresión para generar capacidad es el proceso de aprendizaje por sobre todas las materias. En este taller el profesor que fomente el juego teatral no acentuará la formación de intérpretes ni actores, tratará de recluir metodologías que se utilizaban en el arte del teatro y las mezclará con conceptos que utilizan directores teatrales contemporáneos para crear así una puesta en escena como tarea final.

Se expresará al gesto como el rescate del código del arte del teatro que necesita ponerse en contacto con los alumnos del taller de dirección teatral. Ese trabajo se planteará para que se logre que la palabra no solo sea el medio de comunicación, sino que el cuerpo también sume otro modo de interpretación del mensaje.

Este gesto proyecta el código del lenguaje que dese provocar en el espectador el creador del hecho artístico.

En el ritmo se encuentra otro tipo de juego, pero el mismo no se logra bajo límites que se transforman en tensiones.

El resultado de imitación es la inexistencia de expresión y de esa forma no hay creación alguna. El profesor no querrá que esta situación se lleve a cabo en el taller y debido a eso presenciara seminarios en donde se capacitará constantemente para que no deje de entrenar nunca a sus alumnos, esto genera crecimiento y conduce a que el taller en determinado momento muestre los objetivos claros en los adolescentes que participen del mismo, resulta efectivo para que elijan roles específicos que quieren trabajar. El juego teatral según Vega (2007) les habrá servido para ejercitar su niño interior, se da a conocer sus necesidades de creación y los orienta de ese modo a generar en ellos el deber de educadores que despierta su naturaleza de creación. Trabajar y aprender en forma grupal convierte al alumno en una persona con la confianza necesaria para enseñar a dar actitud y permitir que cualquier equipo logre crear una obra teatral. Un gran director trabaja sobre la carga emocional de sus actores, haciendo que los mismos pasen por el deseo, la pasión, la astucia, la cobardía, la guerra, el heroísmo, el sufrimientos, el miedo, el fastidio, la monotonía, la indiferencia, el vacío, la ridiculez, al trivialidad, la venganza, los crímenes, la distracción, la vida vegetativa, la impotencia incompleta, la apatía, la melancolía, el agotamiento, la amnesia, el desaliento, la depresión profunda, la falta de reacción, la esquizofrenia, el sadismo, la miserabilidad, los delirios maniacos, la impotencia completa, la despedida, el asesinato, la aversión, la perdida de voluntad. Estos estados que varían desde grandiosos a cargados en carga emocional que se plantean como estados psíquicos que pueden ser factores expresivos, serán estudiados en el taller, generando un director que hará transitar al actor sobre cada uno de ellos, y a partir de ahí logrará que hagan una improvisación o puesta en escena fructífera. El desarrollo de la improvisación genera fluidez en los pensamientos y las sensaciones que se producen se plasman en la obra teatral. Esto conduce a la espontaneidad en el escenario que es tan pertinente en un hecho artístico, además el espectador siente que lo que ocurre sobre lo que esté viendo es un aquí y ahora.

El público es un factor clave para el director teatral es por esto que el espectador ante la representación debe encontrar un ambiente cálido, lógico, y verdadero para

concentrarse en la historia que se le presente, esta atmosfera será creada por el *regisseur*, él debe tener en cuenta que un lugar alegre, pleno, ensancha mientras que por el contrario un espacio de depresión, cierra. Además el director debe incluir al actor en el mismo y trabajar a partir de ahí. En el taller se buscará incrementar cada punteo planteado en los párrafos anteriores a través de las herramientas que colocará el profesor en un plan de estudios, el mismo permitirá que el alumno encuentre el sentido teatral individual y construya así una herramienta que lo ayude a disminuir los niveles de jóvenes que no estudian, porcentaje que va incrementando, formando números que asustan existiendo cada vez más universidades gratuitas, entonces se aspira a que cada joven que integre el curso forme su propio carácter, construya sus escenas, proyecte sus ideas en las mismas, darle sentido a sus obras. Existir en la sociedad, pertenecer a través de la creación propia, accionar, tomar decisiones es invocar al futuro, optar por elegir el conocimiento a través de las transformaciones y orientaciones que se incluyan en la vida del alumno.

El título final es positivo y desde luego se desea erradicar el pensamiento inicial que se observa a través de los últimos años en el teatro, en base a que el estudio del mismo se califica como nulo en el mercado laboral o sin sentido alguno. El juego teatral tiene como fin creativo un intercambio de recursos didácticos que generan en el joven que aprende creatividad pura. Se pone en evidencia descubrimientos, dudas, soluciones, sentidos que conforman a la experiencia.

Esto significa proceso educativo en el cual el que forma parte de él, ganará aprendizaje. El drama otorga modelos de actividad que se conectan con el espacio donde se trabajará con la obra teatral, brinda también conocimiento de color, texturas, profundidades, formas, superficies y desde luego se suma a esto la música con la voz humana.

El alumno que sea parte del taller al final del mismo podrá tener conocimientos de expresión corporal, creaciones de personajes y dirección de actores, la ejercitación de un rol particular del ámbito teatral, análisis de los textos teatrales y su estructuración

histórica, la representación dramática de la puesta en escena y elementos teatrales. El joven al elegir cursar el taller el último año que asista el colegio podrá especializar la disciplina. En Argentina hubo cambios en la estructura del modelo educativo para generar mejoras en el ciclo de aprendizaje y desde luego tratar de generar que un joven se interese en proyectar una idea propia. El taller será gratuito y con varias vacantes para lograr que el aquel que desee participar pueda hacerlo, es decir que se busca que el joven tenga la oportunidad y la posibilidad para formar parte del hecho artístico. Este entorno que se crearía potenciaría las prácticas educativas e influenciaría a los jóvenes a que logren su propia experiencia, la idea será formar una familia teatral y con la misma idea de relación que se espera de una familia para lograr la valoración del proceso de integración. Se busca que el joven forme parte de un cambio social, que idealice, pretenda cambiar, tome decisiones, direcciones y que logre llegar a sus aspiraciones personales. El alumno deberá tomar nuevos caminos, responderá a sus aspiraciones personales y cumplirá las mismas a pesar de tener carencias, se conducirá de ese modo a realizar el trabajo técnico que demanda el rol de Director Teatral.

3.1 Modelo de antiguas tradiciones del Siglo XXI

El director emerge al primer plano de la producción teatral. El edificio teatral se ha modificado en su totalidad en la escena y es allí donde actúa el director teatral

Pero estos cambios son para instalar dos registros del lenguaje del espectáculo el verbal y el no verbal. El director estudió los modelos de construcción de la obra teatral y se basó en elecciones de los modos europeos, se transgredió a través de los años lo natural del teatro, hasta que la libertad en la creación fue total y lo fundamental es que los resultados de innovar se dan en su mayoría desde la relación director-maestro.

Categorías estéticas (expresión-realismo) para que el director articule pone la función del lenguaje (verbal o no verbal), dando una metamorfosis que se le atribuye la nomenclatura de teatro de cambio, en el mismo el arte plástico esta ciertas veces involucrado en la estructura de los espectáculos por parte de los directores teatrales, la

teórica también se involucra en el mismo tipo de teatro así mismo la superposición de roles (actor- director- dramaturgo), estos factores forman una experimentación por excelencia.

En el teatro de cambio se asumió el rol esencial del director porque se sometió conscientemente a lo que se marcaba en el tradicional y ahora se goza de libertad, ya que se ve en las escenas desequilibradas de estos tiempos.

Son grandes las transformaciones que se dieron en la escena y el director teatral se sumó a ese cambio siendo imprescindible en el espectáculo.

El camino que recorre el director al querer desarrollar la innovación, es uno en el cual se expone a una puesta en escena en donde se ve escenografía extraña o se ve el uso de textos no dramáticos, también se desprenden del teatro a la italiana con el fin de poner en riesgo al teatro.

Estas son libertades que se convierten en enemigos de algunos directores teatrales pero en otros se destacan como pasiones, es una grieta que se da porque el límite entre creación y literatura dramática no existe y no es respetada como hace 200 años atrás. Este cambio lo otorgó el director teatral que quiere cambiar el ritual que se hacía en torno a Dionisio como base del teatro, para crear algunas veces este nuevo ritual creativo. La escena teatral a través de los años ha sido renovada.

El estudiante de Dirección Teatral entenderá el juego teatral como protagonista del teatro. Las actividades del mismo se mezclaran con metodologías que desarrollaban directores teatrales del Siglo XIX, retomando de este modo la creación del verdadero arte del teatro, compensando falencias del teatro contemporáneo. Dos corrientes de trabajo fusionadas en un plan de estudios que suplan el carente creativo que atraviesan los adolescentes sería la solución frente a la educación del arte que no tiene un nivel elevado en la actualidad.

En los nuevos teatros se encaran mayores riesgos, se tratan de montar ideas que animen a la comunidad teatral al cambio constante, predicando que el teatro no es una

biblioteca o un museo en el cual se exhibe el arte, en este se trabaja a partir de la idea colectiva que se contagia entre el grupo de trabajo y se comienza a producir la idea planteada al principio. Se crea desde los impulsos de la sociedad y lo que la misma busca, el director es creador de un movimiento específico y usa al teatro como instrumento para proyectar a través de él, adoptando un carácter y un significado particular para que las ideas motiven al nuevo teatro, el educador del taller de dirección teatral trabajará con este teatro y a la vez empleará el uso de autores nacionales.

La idea debe ser coherente para lograr una composición que nazca, crezca, se produzca, se desarrolle y se convierta en una puesta teatral, la misma tendrá expresiones originales de todo el grupo teatral que trabaje en ella. El teatro no debe seguir moda alguna, no es de importancia cuan llamativa sea la misma debido a que así es como se pierde espíritu en las creaciones, es por lo cual el taller combinará y fusionará el modelo contemporáneo y al material de viejas piezas del periodo y origen del Siglo XIX, el arte del teatro. No se desea generar distorsión, se busca producir clásicos adecuados para el público actual. El mundo puede tener varios teatros con ideas que se mezclan y difieren entre ellos, cada cual creara su propia identidad.

El teatro se desarrollará y se instituirá a sí mismo para generar el objetivo que se desea en el grupo teatral. No hay un teatro único, un cuerpo ideal o un pensamiento correcto en el ámbito teatral, se debe entender la amplia variedad que hay en el trabajo de una puesta en escena.

Se buscará en este Proyecto de Graduación que el alumno realice el taller jugando, no solo estando presente, porque de ese modo no adquirirá conocimiento alguno.

3.2 Pedagogía

Según la pedagoga chilena García (2008) el trabajo teatral se relaciona al mundo afectivo del individuo, es por esto mismo que se habla de una metodología teatral activa, el alumno en un taller de Dirección Teatral usará la creatividad adquirida de forma

positiva, tendrá una actitud para definir los roles que logren un ambiente digno de trabajo, construirá las decisiones correctas para su obra o proyecto escénico, aceptará y descartará opiniones, herramientas que lograrán que haga funcionar el grupo artístico. Estas son capacidades que parten desde el juego teatral, se inicia de este modo una ampliación en la información de esta carrera que es la Dirección Teatral.

Los alumnos entenderán que significa crear una escena y vivenciar el resultado. Serán estudiantes atravesados por la experiencia de dirigir una obra y que en el futuro tengan en cuenta la elección de ser directores teatrales.

El educador colaborará en esta formación, es claro que originará el modelo de aprendizaje que motive a sus alumnos a crecer. El mismo no cesará en idear el modelo que les permita a los jóvenes investigar para saciar sus dudas y los alentará para que luchen por sus ideales, los ayudará a resistir los ensayos, fomentará la toma de decisiones con sensatez. El profesor además, necesita acompañar a sus alumnos en el transcurso del proceso, alimentar sus certezas, torcer sus dudas, hacerse cargo de grupo para formar un equipo de trabajo.

En materia de aprendizaje teatral se necesita un maestro que invite y evoque a los alumnos a aprender de manera práctica y teórica para que la creación sobre el escenario del joven sea real. Los nuevos teatros van de la mano del movimiento contemporáneo, en este teatro se permite la difusión de escenarios en las comunidades y esto lleva a una explosión en la cultura que genera grupos nuevos que tienen equipos en permanente cambio otorgándoles a sí una dinámica distinta. La transición del joven a la vida adulta es un interrogante que la orientación vocacional pretende solucionar.

En la educación secundaria se proyectan las aspiraciones que según influencias que se conforman en la institución, la idea del taller de Dirección Teatral es similar en cuanto a su deseo que darle derecho a la creación de expresión que fomentará el mismo a partir del saber del funcionamiento del teatro con la base de la dirección del mismo.

Se busca que los alumnos que integren el taller no creen proyectos retrógrados debido a que no tienen oportunidades para realizar eso, se debe influenciar la creación de

talleres culturales en la secundaria que al ser insertados logren brindar el despliegue total de hechos artísticos. El tiempo moderno no tiene límite alguno en las decisiones de los jóvenes, no existen certezas entre los mismos, hay un ambiente desordenado que da como resultado la no creación de proyectos personales a futuro.

El joven se ve disminuido al ver que no existe un claro modelo a seguir que pueda copiar como ejemplo para conseguir triunfar en la adultez. Existe la crisis, desde luego, y hay cambios que otorgan profundas huellas que son difíciles de borrar en base a que si un concepto es equivocado pero aceptado por la sociedad, el resultado es un problema.

Lo principal en la educación del teatro es que el educador participe de forma vivencial en cada momento de enseñanza en el alumno, debe también mantener en acuerdo que no es necesario ser artista para entrar en clases de teatro, música, o pintura. Esto se debe a que hay un uso equivocado de la palabra creatividad, que conduce a prejuicios que logran bajos niveles de alumnos adolescentes que quieran participar de distintos tipos de cursos de arte y su respectivo aprendizaje, en este Proyecto de Graduación

Uno de los objetivos generales que tiene es finalizar con ese pensamiento equivocado.

La informática, las enciclopedias, fomentan el crecimiento de la anécdota en la educación, mientras que lo perceptivo de un adolescente se desvaloriza. Las tradiciones dieron lugar a que el trabajo artístico no sea desarrollado como un estudio en puntualidad que puede otorgarles una licenciatura. Lo cierto es que en la actualidad la creatividad no es vista como lo primordial en la tarea del educador, en base a que esta actividad de expresión debe ser estimulada para lograr erradicar el pensamiento de que el arte es exclusivo de personas seleccionadas. La anterior ética educacional está bloqueada y de ese modo disminuye creativamente al alumno. La propuesta del taller además de erradicar ese pensamiento tratará de formar a un director teatral en donde la vivencia que atraviere sea protagonista. Se trata de la universalización en cuanto a colocar en las secundarias premisas que den experiencia, esta propuesta es beneficiosa para alumnos debido a que la falta de conocimiento sobre la etapa luego de la escuela resulta temerosa para varios jóvenes que desisten y abandonan proyectos a futuros.

Esta incorporación es similar a como el taller pretende actuar, en el instituto debería ser obligatorio este modo de incorporar el modelo universitario parecido en su totalidad para lograr no caer en el abismo que se produce cuando un alumno entra en la facultad. Estos cambios son fundamentales para lograr que el joven proyecte o sienta que su porvenir es bueno. Se debe apostar a esta formación, a talleres que articulen técnicas y prácticas para fomentar y crear la experiencia en jóvenes.

Este taller les dibujará y planteará un futuro en el ámbito teatral, solidificando conocimientos dignos del área.

Tendrá como expectativa el crecimiento de directores teatrales en Buenos Aires. Se emplearán pedagogías que integran y acompañen al alumno en el proceso, se buscará la creación de imágenes y se colocará en escenas las mismas trabajadas.

Se desea encontrar una valoración de dicho rol en el tiempo actual, un reconocimiento directo que dé como resultado la fomentación y la verificación de que el director teatral hoy es el líder indiscutible de una producción teatral.

Al momento en el cual un joven se cuestiona por qué entrar a un taller tiene que estar conectado con un proyecto que quiera realizar y apostar al mismo, esto genera una herencia importante en la educación de alumnos que desean construir un futuro óptimo. Estos son los procesos por los cuales se pretende que generen mejoras en el sector educacional del ámbito teatral. Este taller promoverá la toma de decisiones, no otorga un trabajo seguro al hacerlo, pero construye una visión diferente en el estudiante de teatro. Este curso es un punto medio entre el secundario y la universidad que anhela crear una instancia de fomentación de experiencia para resolver con eficacia y el nivel necesario que exige la facultad. El en taller se querrá implementar un potencial que constituya continuidad en el teatro local logrando inserción y jóvenes que vean en el escenario su futuro. Se trabajará para que el alumno que comience a formar parte del curso no abandone el mismo, se colocarán entonces los medios necesarios para generar vocación en el alumno a partir de los métodos del educador.

La realidad es que al dar esta opción se desea manifestar el estudio del teatro como tendencia en un taller que sea inicial en conceptos básicos, se desea ampliar el capital cultural de los jóvenes como objetivo general.

Con la constancia de implementar creación, creatividad y prácticas se llegará a un nivel de educación que favorece al hecho artístico. Se desea fortalecer a la buena condición de vida que se logra con un estudio y en la actualidad lo anteriormente nombrado se encuentra sobrevalorado, los jóvenes escapan de la autovaloración personal, esto ya no es un factor esencial en cada uno de ellos, las prioridades están muy cambiados y esto genera una inestabilidad en los sectores, políticos, económicos, en todos los ámbitos.

La crítica para los jóvenes es un obstáculo en la creación y en cuanto al estereotipo de que lo único importante es el medio masivo y que el mismo es lo único que genera influencias se debe tener en constante consideración que el teatro no es un medio masivo, pero eso tampoco significa que el mismo no sea visto como una cuestión social. El profesor no será ausente en esa problemática porque no desea formar un alumno sin confianza y potencial de creación.

En el juego diario se encontrará la educación y ritmo necesario para formar creatividad en el alumno. La libertad en lo lúdico conectado con el concepto de símbolo, traen al juego como la significación que se le otorga al crecimiento de una expresión constante de prueba.

En el sentido teatral, el termino juego es una verdadera representación que se lleva a cabo y que eso es la vida adulta, debido a que sí, un juego es inocente, y al ejercer diversión en lo que se hace, se suspende toda noción de aprendizaje, ya que perder o ganar no es real, el sentido se da en que la fantasía de tener un rol que no es verdadero, se deja el inconsciente abierto y la realidad no está conectada con el juego, de este modo el alumno reprime y es el factor clave en la acción jugar, que a la vez es funcional en el educador del taller de Dirección Teatral debido a que lo utilizará a favor de hacerles conocer a sus alumnos lo importante que es el juego para la creatividad.

Este modelo enseña que la ficción de realidad abre una dimensión nueva que da lugar al hecho artístico. Esta conexión tiene su propia organización y crecimiento porque la creatividad es formación constante, ubica así al estudiante a que realice trabajos dinámicos y originales que dan como resultado a la experiencia.

El alumno valoriza la creatividad porque es la posibilidad que tiene para concretar proyectos relacionados con el hecho artístico, se interesa entonces en actividades que se relacionan con el juego y el desarrollo del mismo haciendo crecer su perfil de alumno que resuelve y tiene responsabilidades.

El educador necesita trabajar sobre el recurso del talento de los jóvenes que participen del taller de Dirección Teatral, debe hacerles comprender que el teatro se ha convertido en un negocio incierto con poca disciplina y procesos de formación.

3.3 Formación Teórica y Práctica

El docente debe ser una persona que respete, sea cálida y tenga actitud tolerante, necesita colocar obstáculos en el camino de sus alumnos pero desde luego debe ofrecerles los contenidos necesarios para que ellos mismos los resuelvan y día a día crecer tanto individualmente como en equipo. Se necesita un profesor de dirección teatral que evoque la palabra confianza y conduzca a cada alumno a construirla para que pueda crear un buen ámbito de convivencia. El educador entenderá del trabajo que nace desde lo general a lo particular para trabajar con los alumnos y que los mismos puedan ejercer un trabajo sin inhibición alguna y sin prejuicios para lograr la función de que no construyan un trabajo limitado.

El maestro debe inculcarles volver a la expresión vital que es lo único que concentra las emociones y sensaciones para generar un crecimiento orgánico necesario en el teatro contemporáneo, brindará herramientas prácticas para encontrar la naturaleza en el hecho artístico.

Cuando se analiza al texto dramático se determina la estructura de espectáculo y así el rol del director teatral. Traducir los sistemas sígnicos literarios a sistemas sígnicos espectaculares es en realidad una traslación.

Se refuerza así la idea de relación del dramaturgo con el actor, el dramaturgo y el director.

El profesor sabrá diferenciar a cada alumno según sus posibilidades y de este modo no hará separaciones pero tratará de otorgarles un reconocimiento individual que forme un perfil que permita facilitarle el trabajo de educador.

Logrará de este modo ejercicios de comprensión para que puedan desarrollar objetivos particulares, conduciéndolos así hacia una eficaz dinámica de aprendizaje.

El educador construirá experiencias que incrementen el trabajo grupal y creará interés en común para que el equipo se logre organizar y de ese modo formar vínculos que fortalecen un equipo. Ser un profesor con faceta de líder es lo opuesto a lo que un docente debe lograr ejercer, la autoridad y su imposición no logran formación alguna en los alumnos, un líder es aquel que es sinónimo de equipo, debido a que existen definiciones que pueden llegar a variar en el ámbito teatral se debe tener en cuenta que el rol del director teatral es autoritario en un porcentaje que sea sano para un grupo de trabajo. El conductor evaluará luego de finalizar el plan de estudios el desarrollo grupal e individual teniendo en cuenta factores positivos y negativos de cada alumno durante el taller. El profesor deberá predicar que se debe ser modesto en la creación y en la coordinación de una obra teatral así como desde luego debe proclamar que la ambición exista en el equipo. El joven hoy en día está más preocupado por el resultado y desestima al trayecto en sí, esto es inevitable porque se olvidó que los viejos teatros se valían de directores preparados para lo que requiere el público, y hoy esa diferencia está marcada por directores contemporáneos que pretenden forjar nuevos modelos de producción.

El teatro no es solo la exhibición de un producto sino un mundo que se espera hacer surgir. El modelo del plan de estudios serán tareas alineadas para ser trabajadas a diario y que así otorguen la dinámica en el grupo a través del entrenamiento.

El educador planteará diferentes propuestas para crear secuencias que no sean rutinarias. Se dejará que los jóvenes se sientan libres de aceptar consignas dadas y no se trabajará con rigor sobre ellos, porque de esa forma es como se destroza la creación natural de los mismos. Será un proceso que crezca y no que retroceda, se sostendrá y se aceptará que construyan libremente su carácter.

El autoritarismo es complicado, perseguir a un joven con motivaciones no deja que logre desenvolverse en su totalidad y no brinda material efectivo. El taller será concebido para que el plan de estudios les permita coordinar sus procesos motrices sensoriales, emotivos y técnicos. Se buscará que el joven experimente, provoque, saque de contexto, juegue con el espacio, haga y deshaga el mismo. Esto llevará a una pronta evolución en la evaluación final pero nunca se debe apresurar al alumno, se debe dejar que vivencia y adquiera la información a su debido tiempo, sino su educación se tornara efímera, se volverá carente de contenido y sentido alguno. El educador es fundamental en este proceso, él debe otorgar la dosis de interés que atrape a cada alumno que forme parte del taller. El profesor debe lograr en el joven despertar su instinto creativo, y que logre de esa forma que sean alumnos auténticos, que se sumen a la aventura de la creación, que tengan el deseo de aprender de lo desconocido, saber manejar y arreglarlo. Se buscarán y se plantearán ejercicios que permitan que el alumno mejore sus potenciales y actúe por sí mismo.

El educador en el plan de estudios del taller debe definir metas, medidas de convivencia con el equipo teatral, debe saber solucionar inconvenientes del mismo en el caso de que los haya, no debe trazar una tradición específica en el proceso de aprendizaje del rol de director teatral, sino mezclar los sistemas contemporáneos y los de arte de teatro

del Siglo XIX. El educador hará el trabajo que le permita al director teatral ofrecer un buen teatro, no una escena muerta.

En términos pedagógicos apropiarse de algo no es un proceso pasivo, individual ni unidireccional, sino un proceso activo y de construcción del conocimiento. La intervención del promotor cultural en un ámbito al cual él es ajeno, deber ser para desarrollar las potencialidades del individuo y su comunidad. (Vega, 2007, p.53).

El profesor necesitará conservar tradiciones en sus elecciones y debe hacerle entender al alumno que el teatro no es un negocio más de lo que lo es una biblioteca o un museo, así mismo el maestro debe responder las preguntas de alumno en cuanto a creación de obras teatrales que sean buenas para un público específico y el mensaje de la misma. Desde luego también trabajará para enseñarles mecanismos que le permita al alumno dirigir actores y prepararlos para piezas isabelinas o griegas clásicas.

Hará entender al estudiante de Dirección Teatral sobre el fracaso de una obra teatral en cuanto a producción, que incluye, los costos, precios y la disposición.

El maestro tiene que enseñar que el público es el actor principal del teatro y así el director aprende de donde está situado, observa sus condiciones para operar y también el público que necesita atraer.

El director trabajará sobre la historia de los objetos, hará ejercicios grupales para que los mismos muten sin perder la identidad de origen y ayudará de este modo a los actores para que funcionen de modo que le sean eficientes, para que puedan producir una actuación natural, fresca, sin tornarse en una puesta teatral mecánica. Al finalizar la obra, es trabajo del *regisseur* hacerle lo más fácil posible al actor abandonar su personaje, este balance resulta una tarea difícil.

Una de las funciones más importantes que el educador debe enseñar a los alumnos del taller es que coincidir en caminos de elección de expresión está bien, de hecho grandes maestros del ámbito teatral también lo hicieron, el actor puede apelar a la misma en la

representación, y su director utilizará esta aptitud mecánica para que los mismos generen una actuación organizada y natural.

No se desea llegar a echo artístico a través de una educación consiente de los sentidos que llevan a una creación inconsciente. Es por esto que el aprendiz de director ejercitará en el plan de estudios el modelo para encontrar una relajación necesaria en el actor, que trabaje también la concentración en ocupaciones de círculos de atención. Conducirá a los actores sobre el manejo de sus experiencias emocionales sencillas y complejas para material creador.

El director controlará la conducta del actor, motivará sus limitaciones hasta llegar al punto en donde ya no existan, así podrá enfrentar personajes complejos y obras exigentes. El *regisseur* debe inculcarle al actor que siempre que exista alguna duda debe volver a la obra teatral, su oficio debe crearle al intérprete las condiciones para que sus palabras e imágenes fluyan de la mejor manera posible, entendiendo a la palabra como necesidad, como energía que necesita salir del interior para comunicarse con el otro. El director debe analizar qué quiere decir el autor de cada obra teatral, y como lo dice también porque en general lo que no entendemos bien no logramos expresarlo mejor, entonces solo se debe insistir con la verdad para llegar a sentir de verdad el texto, tanto siendo el director o el actor. Al interpretar se debe escapar a la declamación y el alumno del curso debe tener presente esta premisa para no caer en la rima de poemas, pero a la vez tratar de conservar un ritmo en la puesta teatral y saber romperlo.

El director tendrá en claro que deberá trabajar con personajes que pueda sentir que lleguen a interpretar sus actores, que ellos puedan crear imágenes actuales a través de sus vivencias, pero nunca debe desear poner en manos de sus intérpretes personajes que este lejos de la creación, la dificultad en ciertos casos se basa en encontrar un locutor valido para darle un sentido real al personaje que se quiera crear.

Integrar el taller de Dirección Teatral hará que el alumno obtenga mejores métodos para elaborar y dirigir un teatro nacional, según su ideal y del modo que hasta ahora concebía

irrealizable, hará también que el joven se perfeccione a través de la simplificación de los aparatos mecánicos de la escena moderna, aprenderá sobre el comportamiento de los actores, sus movimientos y dicciones, adiestrará a maquinistas, iluminadores y decoradores, será capaz de ejecutar direcciones para que el grupo coordine y conforme la puesta en escena, no será un director que ignore el nombre de las piezas que conforman un teatro ni su uso particular, sabrá que se puede obtener de cada elemento que conforme el teatro actual, no dejara nada a la buena suerte.

Tendrá a su cargo personas que sepan su trabajo, que ejerzan el trabajo que tienen que realizar. En este taller el joven que desee formar parte del mismo tiene que entender al director teatral como un erudito en su trabajo, el *regisseur* es aquel que puede lidiar con todo lo que le se pone como dificultad enfrente, será el quien resuelva los asuntos pendientes y tediosos que se generen en el día a día entre actores, figurantes y demás participantes de la obra teatral. Entenderá que no podrá trabajar con el arte del teatro sin haber conocido también el teatro moderno porque así es como se logrará reestablecerlo en orden, desde luego que el director en su hora de ocio debe aprender más acerca de su oficio y es esto mismo lo que lo acerca a generar la autoridad necesaria para instruir a su personal, además de construir un buen camino al teatro. Este taller actuará como escuela del teatro para recuperar el arte del teatro (Ver p.3 del Cuerpo C) perdido entre el teatro contemporáneo, la idea no es trabajar metodologías del pasado netamente o no utilizar los métodos de un director teatral del presente sino tener la vista fija en el porvenir y perseguir regiones conocidas de las dos fuentes de teatro, en si la idea de una fuerza que lleve al alumno más adelante, que alcance lo que busca, que camine lento pero que avance en dirección de lo que lo atraiga, y que siempre busque lo diferente.

Debe buscar eso que lo haga resistir y tener el valor para deliberar a lo largo de su camino que es lo que hará perdurar por siempre. El alumno al final del curso sabrá entrenar el dominio de la técnica para que fluya en armonía sobre un mismo carril la expresión y los sentimientos del actor que decida que encare su obra teatral. Este a su

vez producirá sensibilización en el cuerpo y encontrará la relajación necesaria para lograr en su actor una realidad imaginaria y así se transformarán en instrumentos expresivos que trabajen la memoria afectiva, dividida en sensorial y emocional. Se le sumará a esto la palabra para concretar un mensaje a través del subtexto. El alumno entenderá sobre relajación basada en una respiración que se adecue a cada persona. Finalizando la idea de cómo es el manejo en la vida de un *regisseur* se reflexionará sobre la adaptabilidad del mismo. Esta misma se basa en determinar cada proceso por el cual pasa el director a través de la creación de la obra teatral y como según las resistencias u obstáculos moldean su trabajo, haciendo que determine decisiones para crear una solución que no interrumpa la dinámica, que no genere distracciones o impaciencia alguna en el equipo de trabajo. Los colaboradores y su capacidad de adaptación también es un rol en el que el líder del grupo deberá adecuarse para lograr el acto creativo. La vergüenza es enemiga del teatro, el joven que integre el taller no tendrá miedo a la libertad que se halla en el descubrimiento, de eso se trata el día a día de una persona que crea una puesta en escena. Ser director y ser público es difícil tanto como preparar un montaje, el director deberá bajar el nivel de sus deseos inmediatos para explorar el error, la equivocación que junto con una constante reivindicación logrará que a historia que se cuente en el escenario no sea banal. El resultado llega por sí solo, pero se debe estar en movimiento en todo momento para que esto ocurra. El mejor crítico será el director, debe lograr su propia subjetividad y a la vez objetividad para darle un sentido al espectáculo. Al fusionar dos corrientes de pensamientos fuertes como lo son el teatro contemporáneo y el arte del teatro, la originalidad existirá seguro, entonces el estudiante de dirección no reparará en pensar como no imitar a otros autores, en lo que si replanteará su trabajo será sus acciones con el equipo, en sus discursos con los actores, en lograr crear un mensaje, en enfrentarse al público en el momento de la presentación de su visión de la obra teatral que decidió montar. Los anteriores puntos encierran un requerimiento clásico de lo que el *regisseur* sin experiencia previa necesita corroborar para identificarse el mismo entre otros compañeros, el gran diferenciador

será el mensaje que cada uno querrá despertar en el público, y esto genera que cada trabajo sea distinto. Finalizando se entiende por primer lectura al nacimiento del contenido que necesita ser comunicado y tras un trabajo, un resumen, y un lenguaje se evidenciara el estilo del director teatral, su metodología y la teoría más la práctica que un educador le brindo. Los proyectos se cumplen, se forman de manera intelectual y se procesan en la realidad ensayo tras ensayo. El creador será siempre el mismo. El contenido cambiará, las respuestas a los interrogantes también, la duda genera trabajo y el conflicto construye el teatro.

Capítulo 4. Internas: Procedimiento y reglas

El procedimiento en el taller de dirección teatral será trabajado en grupos que roten para permitir que los estudiantes se introduzcan y logren conocerse, se plantearán trabajos teóricos y prácticos, se buscará a través de los mismos que el joven accione y reflexione, se asentarán las bases para que el constante cambio genere experiencia permitiendo así una relación en donde la intensidad de las distintas fuerzas que trabajen en conjunto puedan ser percibidas por el profesor que irá formando sus propias conclusiones y estrategias para lograr que el acto seguido de cambiar los lugares en el equipo logren brindarle un eje. El profesor no desea tener actores en su taller, el objetivo es trabajar sobre la dirección teatral, que va alineada a la actuación tanto como a la escenografía o el vestuario, pero el objetivo final es armar una puesta en escena, no desarrollar un personaje. Queda establecido que el juego teatral será un beneficio para el educador y su necesidad de que el estudiante pueda inculcar los contenidos de los módulos que serán enseñados.

En el taller de Dirección Teatral, las reglas serán implantadas por el juego, el ritual conocido por niños y niñas que gozan de disfrutar la humanización que brinda esta actividad. El aprendizaje que resultará de la teoría del maestro, partirá desde jugar con el teatro, quitarle a este arte el estudio que merece y empezar a disfrutarlo. Esta revelación será la regla que implementará el educador para lograr que el alumno se acerque al fortalecimiento de su autoestima que generará en el mayor implementación de su creatividad. El juego se brindará para desarrollar interacción, riesgo y conocimientos de capacidades, así mismo plantea bases para concretar el deseo individual, trabaja sobre el imprescindible que es el proceso de reflexión en un grupo que desea aprender y compartir una construcción colectiva que mantenga una identidad, que desarrolle una expresión, que potencie la participación en la instrucción y recopilación de teoría teatral.

Al encontrar un rol en el espacio escénico, el estudiante afianza su confianza para elaborar de ese modo la experiencia que se necesita para encontrar su lenguaje.

La invención nace a través de los anteriores factores, como un elemento casual que significa descubrirse como individuos que pertenecen a un estereotipo que puede quebrarse a través de potenciar al equipo y no al sujeto en sí.

El arte no es ciencia y educar menos lo es. Se puede planificar una clase, otorgar datos y generar estructuras, pero no se debe crear una sistematización que construya un modelo científico y robótico que decante en una en una relación falsa entre el alumno y el profesor. Fluctúa en la enseñanza el modelo apto que se debe utilizar para que el estudiante adquiera de manera sencilla el conocimiento. Varían en distintas partes del mundo las formas de enseñar, además de que intervienen ideales y costumbres de cada sociedad. El maestro debe entender la enseñanza como un privilegio y una responsabilidad, se necesita desde un luego a un educador que este constantemente moldeando las mentes de sus alumnos en base a lograr que ellos mismos aprendan. La enseñanza no solo compete a los padres, la educación de esa forma se convierte en monótona y es así en donde se descuida. Desde luego que la mal educación tiene riesgos entre los cuales nace la frustración, esta aleja al alumno de la estimulación que todo educador quiere lograr, el enseñar parte de la incitación y provocación que al joven se le es incorporado a través del educador. Hoy debe enseñarse mejor las técnicas de un director de escena, el teatro debe tener un guía, una persona que desee elevarse de su situación actual para llevar al escenario lo que esté en su pensamiento.

4.1 Plan de Estudios Taller de Dirección Teatral

El plan de estudios incluye crear puestas de escenas de diferentes autores, crear pelucas para hacer una apuesta fuerte a la caracterización de un personaje, escribir guiones con sus respectivas técnicas para obtener una dramaturgia correcta, construir títeres y coordinar cantantes para una Ópera, se resumen así los temas más trascendentales de la trayectoria del rol del director teatral. Se evaluarán contenidos conceptuales, en donde será estudiado la estructura del teatro, el lenguaje del mismo, y todo lo que lo compone. Los contenidos de conducta, el respeto con el otro, la

confianza sobre sí mismos, la capacidad de no crear conflictos y competencias, la relación con el equipo y su desarrollo en el funcionamiento. La solidaridad, la comprensión, la tolerancia, la responsabilidad y la creatividad también serán enseñados y evaluados.

El procedimiento en donde el alumno comprende el concepto y realiza las actividades marcas para luego entablar una reflexión desde luego será un contenido a trabajar en el plan de estudios del taller de dirección teatral. El educador impondrá a través del taller de dirección teatral herramientas para que sus alumnos obtengan un modelo de trabajo en donde el joven pueda usar el contenido para encontrar de esa forma un lenguaje, de esa manera logrará trabajar como un director teatral, y sabrá resolver un inconveniente para moldearlo y darle un resultado positivo. Al crear un taller, que dure un año y que se le presente al alumno bien organizado, le otorgará al mismo un nivel de aprendizaje que haga crecer su experiencia para ingresar a un carrera universitaria que esté vinculada con el arte o no.

El verdadero planteo del curso pretende plantar raíces en mejorar la educación anterior a una facultad en donde el joven entra sin conocimiento concreto del modelo de educación que hoy en día se da en niveles superiores de enseñanza. El avance que se vincula a estos seminarios que duran un corto plazo es inmenso, el acceso no sería restringido ni se evaluaría las distintas capacidades de los alumnos. Las clases podrían otorgarse en un horario donde el estudiante no esté en la escuela o bien se podrían dictar los días sábado con una amplia cantidad de horas en donde se trabajen las distintas áreas para abarcar los métodos necesarios que den como resultado una puesta teatral que nazca desde una obra de teatro que será trabajada por el educador y el estudiante.

Este brindará en las generaciones cambios de ritmo, la idea de una previa de métodos de estudios, genera experiencias, aptas para enfrentar el modelo de enseñanza que brindan las facultades, ya que en los libros que se vincularan con las carreras que elijan los jóvenes no se les plantea como vivir en el mundo de las universidades, este taller

tiene como objetivo brindar una preparación digna que el joven necesita porque la educación secundaria es básica.

El coordinador planteará su proyecto personal que se basa en la comunicación. Integrará a los alumnos para que participen activamente en todas las actividades que el plantee, pero deberá aclarar las reglas y solicitar participación de los estudiantes, las decisiones serán tomadas por él y esto generará que el joven absorba confianza para poder ejercer autoridad como un director teatral necesita, lo único que debe elaborar es la intención de ir a un curso en donde tendrá las herramientas aptas para movilizar un objetivo inicial que se transforme en proyecto. La dependencia no debe ser cualidad en el alumno, ni tampoco tiene que ser una teoría a desarrollar por el profesor, porque esa necesidad de no actuar y dejar que otra persona actúe por uno mismo es no movilización de un objetivo final, es no crecer, es desvalorizar el trabajo diario de un educador, el ser manipulado es un error si se integra un taller de dirección teatral, porque en cada rol que se ocupe hay que obedecer y también subordinar, ya que esas dos acciones convierten al joven en una persona comprometida con el estudio, y el mundo que lo rodea.

El educador de este taller necesita usar su sabiduría y experiencia para propagarla en los estudiantes, debe transmitirles en todo el proceso de aprendizaje que la capacidad que tienen es infinita y no limitarlos bajo conceptos. El dinamismo será su herramienta para esta tarea, planteará un ambiente despreocupado, ya que el arte, tema principal de estudio en este taller no se enseña bajo la impronta de la autoridad, ni pretende formar jóvenes que sufran trabajar con su creatividad.

El educador generara tal virtud en el alumno con consignas que se implementen en un ambiente de confianza, donde no exista el miedo al fracaso, en donde el error sea tolerado y se vea como crecimiento, no final del camino. El coordinador debe trabajar en las tareas prácticas para motivar el autoestima, tan necesario en los jóvenes que buscan desafíos, se someterá entonces a construir modelos en donde a través del

hibrido entre una corriente y otra el joven implemente la creatividad y al originalidad para diseñar una puesta en escena. Se deberá recurrir a la comunicación para crear códigos que permitan transmitir los objetivos que genero al principio de la idea formulada el estudiante de dirección teatral. No se debe faltar al vínculo entre compañeros, eso acorta la creación del proceso en el cual el alumno está inmerso, lo limita en el hecho artístico, se tiene que mantener un equilibrio.

El profesor trabajara sobre la amplitud de posibilidades que los jóvenes desean obtener antes de un ingreso a un facultad, en este taller puntualmente se empleara el estudio de la dirección teatral como base. El origen se desarrollará a través de un plan de estudios en donde por etapas se completará con un modelo de educación que brinde las herramientas para concretar una puesta teatral. Se abarcara en profundidad el arte del teatro, corriente del Siglo XIX desarrollado en el módulo anterior, y se mimetizará ese modelo de trabajo con el teatro contemporáneo, también explicado en el mismo capítulo. El resultado será una gran cantidad de potencial en los alumnos que podrán utilizar este hibrido en función de plasmar creatividad en todos sus proyectos. Se requiere por parte del educador enseñar el concepto de voluntad a cada uno de los integrantes del curso, ya que trabajar a partir de dos temas claves en la historia del teatro no es fácil para iniciantes en la dirección teatral. El plan que se formará deberá ser puntual y creativo, si se requiere que el mismo llegue a penetrar en el estudiante y logre motivarlo para a fin del mismo lograr el objetivo final, la puesta en escena. El profesor no tendría por qué tener dudas sobre la planificación, ni plasmar el alumno sus propias desventajas.

Trabajará sobre un modelo que brinde la herramienta de encontrar una estética y estilo en cada joven, implementará sus recursos para buscar el sentido del arte en cada grupo de trabajo que se formen a lo largo de cada clase. El alumno en ciertos periodos de aprendizaje requiere comprensión y comenzará a dialogar sobre estructuras de trabajo, que el educador ya habrá planteado en su plan de estudios, el mismo introducirá su materia y dialogará con los estudiantes para que entiendan que si se utiliza la autoridad

no es para acabar con la tolerancia que se necesita en un grupo de trabajo, sino para marcar un momento de debate y un momento de trabajo. Se implementará el uso de libros, y en base a eso se necesitará que el joven anote sus propios apuntes, ideas, inquietudes, tareas. El maestro prestará especial atención en ese punto ya que conservar lo dialogado en cada clase o las mismas prácticas que se darán a lo largo del taller es de valor para cada alumno que necesite replantearse cada lección y material nuevo que concibió en el taller de Dirección Teatral. El juego teatral en donde el joven usará este instrumento para fortalecer el lazo con su equipo de trabajo, será también una actividad que baje los niveles de competición que el teatro pretende exterminar, al ser un equipo que funciona por roles pero unidos en sí para coordinar un objetivo final que crezca ensayo tras ensayo. El alumno trabajará junto con su educador para ahondar el autoestima necesario que requiere una persona que desea direccionar una obra de teatro, para lograr comunicar a través de la puesta en escena un logro personal se explorará también el estudio de códigos adecuados del Arte del Teatro y del Teatro contemporáneo de los cuales el joven se acerque a desarrollar con autonomía sus proyectos. El joven necesita estudiar para lograr formar parte de un proceso que genera cambios en la sociedad, en un año no hay plan de estudios que prepara a un estudiante para ser abogado o arquitecto es por eso que taller está planteado como preparación inicial antes de un carrera de grado y como es debido servirá para lograr acrecentar la experiencia que se necesita en esos periodos de aprendizaje, se enriquecerá y se ampliará la dinámica en el conocimiento personal del alumno.

El maestro se impondrá con naturalidad ante los jóvenes que formen parte del taller para llegar a completar el plan de trabajo del mismo, no debería tener escasez en su haber de libros a trabajar, sino llegaría al momento en el cual se confronta con el vacío que desde luego traspasara al alumno y es un hecho que no se debe permitir porque no es el fin del curso, se corregirá a diario en el caso de que esta situación se le escape de su modelo de aprendizaje y podrá agregar de esa forma otro tema en su planteamiento inicial, lo que nunca se olvidara será del híbrido entre el arte del teatro y el teatro

contemporáneo para que sus alumnos puedan regresar constantemente a estudiar ese hilo conductor que el cual dará el resultado final. Lo que conviene y lo que no es estos talleres es engañoso para el educador y el estudiante, debido a que si cualquiera de los dos se encierra en un solo pensamiento no debería formar parte de este proyecto que abarca dos modelos y es así como funcionara en todo el año que se trabaje el objetivo. En la dirección teatral no se menciona la palabra inerte, es deber del profesor que en el día a día del seminario se pueda debatir sobre esa palabra que es superficial y termina con la idea de lo que verdaderamente es al teatro, la idea de mezclar dos movimientos que fueron y son tan pertinentes en el área de teatro se debió a que se logre reavivar la llama de a creativa que es oscura en estos periodos. Eso se debe a que la copia y la sustitución están al alcance de la mano de todo los jóvenes que estudian el arte en sí, el educador transmitirá sus conocimientos e inspirara a los alumnos para cambiar la cultura y erradicar la mediocridad. A través de exponer su propia inspiración, el maestro lograra implementar en los jóvenes el encanto de crear puestas en escenas que logren ser trascendentes y modifiquen así sus lenguajes. En esta exposición que comenzará por parte del educador tiene que basarse el plan de estudios, en conjunto se trabaja con la comunicación que es la principal función para que cada alumno encuentre el objetivo final. En las sociedades las comunicaciones siempre estuvieron conectadas con el aprendizaje, la transmisión de conocimientos fue establecida como actividad primordial del ser humano, es así como se obtienen resultados y se concibe establecer un éxito. La comunicación en el educador del taller de Dirección Teatral será la enseñanza que prevalecerá ante otros conceptos debido a que en el área la exposición de ideas y de conocimientos es lo que nunca cambiara, el dialogo entre el alumno y el maestro tiene que ser claro y constante, se establece una fluidez que genera la transferencia de contenidos y logra sellar teorías en los jóvenes. En el exponer del maestro en cada clase se debería plantear tener una oratoria completa y fundamentada, acompañada de una voz y gestualidad correcta. La claridad que necesita un profesor para establecer ideas

concretas podrá hacerlo crear métodos de estudios en donde un estudiante de teatro toma contacto con la experiencia y grupo de trabajo.

Lo que el educador colocara en el plan de estudios será un modelo en donde se implemente el trabajo en colectividad, que enseñe de ese modo al alumno a trabajar en compañía y poder manejar los grupos en función de un objetivo. El educador impondrá modelos teóricos y prácticos que se basen en explicar que se debe priorizar crear lazos familiares en el ámbito teatral para fomentar de esa manera de constituir arte teatral.

Cuando el proceso de aprendizaje avance el alumno comenzará a querer lograr una obra que trascienda al público, el educador sabrá que realizó bien su trabajo al ver que el joven puede conservar viva la generación teatral que vendrá, este factor es por el cual este proyecto quiso ser creado, a través del mismo se pretende iniciar con nuevas maneras de enriquecer al teatro a través de híbridos, en este caso del Arte del Teatro y Teatro Contemporáneo. La dirección escénica será el primer módulo a desarrollar para que los jóvenes puedan experimentar de forma práctica el objetivo, allí conseguirán expresarse acerca de lecciones de directores teatrales, investigaran sobre la vida de los mismos, el educador los habrá elegido antes para un previo vistazo en donde los seleccionara según su importancia en el ámbito teatral. El segundo capítulo abarcará métodos de trabajo en grupo, en donde cada alumno que integre el taller comparta experiencias en conjunto y pueda crear de ese modo coordinar, dirigir y tomar decisiones.

El educador en este tramo del taller convocará el espíritu de cada alumno para que comiencen a trabajar sobre su carácter de directores teatrales y puedan implementarlo en sus trabajos futuros. Este periodo del curso emplea un resultado satisfactorio para que el estudiante recorra el sistema teatral y penetre así en la escena. El tercer momento del taller, se planteará como un diccionario en donde el profesor evidencie todas las definiciones que conforman a la dirección teatral. Aquí se reforzará el desarrollo acerca del Arte del Teatro y del Teatro Contemporáneo, para lograr que esas dos corrientes que contienen sus individuales formas de dirigir el teatro. Se enseñara de esa forma un

nuevo teatro, del cual se pretende que los alumnos encuentren su estética y puedan sistematizarla. El educador buscara quebrar con lo establecido y erradicar de ese modo las certezas para que el espectador reciba nuevos mensajes.

Finalmente se logrará en el final del taller que el alumno se comience a comportar como un director teatral, en el trayecto en el que perteneció al curso adquirió responsabilidades distintas que lo colocaran en un puesto en donde ya entenderá el mundo teatral y sus implicancias. Cada módulo planeado acerca al alumno a convertirse en la cabeza que coordinara la escena que decida hacer a futuro, cada teoría implementada por parte del educador los habrá llevado hacia la modestia que se requiere para dirigir su propio equipo y desde luego el estudio que desarrollaran.

El educador habrá propuesto los recursos para que su estudiante sea el propio eje del aprendizaje, que logre evaluar el mismo que debe preservar y que necesita descartar, les dará la posibilidad para que explayen sus conocimientos previos y los implementen junto con lo experimentado durante el taller, el alumno tendrá vivencias en las cuales se podrá equivocar para después tomar la responsabilidad de cambiar sus errores y volver a intentar mostrar su potencial para seguir acrecentándolos en base a los desaciertos.

El plan de estudios también trabajara sobre el comportamiento del alumno en cuanto a subordinar el grupo teatral, las actitudes que deberá implementar un joven cuando se trabaje en equipo necesitan ser críticos y cordiales, se favorecerá de ese modo su confianza en cada proyecto que desarrolle. En el proceso de aprendizaje del taller el maestro debe elevar la autoestima de sus alumnos, necesita implementar trabajos que recurran basarse en lo práctico y que demuestren la capacidad individual que cada joven guarda para saber formar una actitud positiva frente a las adversidades, ya que en el ámbito teatral la oposición es una realidad que contamina los proyectos, el coordinador del grupo compartirá la idea hacia sus estudiantes de que sus trabajos tienen valor en el presente y de que su participación es interesante para la sociedad, que el arte necesita de cada comunicación creada por el alumno.

Cada contexto que un joven que pertenece al curso aporta es un descubrimiento que pone en juego la posibilidad de dar a conocer trabajos originales, puestas en escenas creativas, la fantasía que se genera en cada individuo debe ser contada, el deseo interior que yace sobre el estudiante se revelara y mostrara un nuevo mensaje que necesita ser comunicado.

Durante el trayecto en donde presencio el curso, el estudiante absorbió cultura y será deber suyo de allí en más incluir conocimientos, porque entiende que lo realmente interesante será aplacar de ese modo sus dudas. Dándole fin a este módulo se logrará en el alumno una transmisión de contenidos pero no será con el fin de aprender y realizar luego de aplicar la teoría y la practica en el día a día, sino desde luego haber desarrollado en el joven su actitud con el mundo externo, su conducta con el equipo de trabajo. Se implementará a través de las técnicas y herramientas un proyecto para darle comienzo al proceso que brinde educación sobre la dirección teatral y logre desnivelarse la idea de que el arte del teatro se trata unidireccionalmente de la actuación. La intención es intervenir esta idea actual que unifica los distintos roles que conforman al teatro y lograr dividir los distintos trabajos que conforman y crean una puesta en escena.

El educador pretende destrabar la perdida de cultura que avanza y se consolida mostrando una clara educación del arte caducada.

El coordinador del taller trabajo sobre la estructura que equilibra al grupo de trabajo, implementara para generar ese vínculo una comunicación fluida y respetará las diferencias que se establezcan entre integrantes del curso, debido a que confiara en su poder de educación que la brindara por el juego teatral.

El profesor introducirá, elaborará y fijará los conceptos básicos de la dirección teatral, creara las etapas dividiendo el año y formara ejercicios en donde se emplearan programas que den resultados semejantes a la experiencia teatral. En ese plan de estudios que el taller otorga existen dos fuentes de inspiración para la creatividad de los jóvenes para el momento en donde deban crear un espectáculo, el arte del teatro y el teatro contemporáneo, en ese hibrido el profesor encontrara el eje de las clases, sobre

estos dos temas basara su métodos. Planteará las bases y condiciones, desarrollando así las diferencias que tienen uno con el otro, de esa forma trabaja con sus alumnos, tratando de destacarlos y usando las características distintas que tengan. La idea principal en este taller no se basa en abarcar una idea y luego no elaborarla. Cada tema se tratara de forma completa y no a medias. El ritmo es un factor importante en las planificaciones, el profesor dispondrá los tiempos para cada ejercicio, cada práctica y su pertinente explicación. El interés del educador se basara en dividir los momentos de aprendizaje y los periodos en donde dejara que el alumno desarrolle lo que se le enseño.

El plan de estudios abarca un año, debido a que en ese corto periodo se harán síntesis de los temas que no seas principales, el alumno de esta forma será incentivado a continuar el trabajo, y el estudio, buscara sobre información extra. El maestro ciertas clases comete errores de ahondar sobre una materia en particular del cual goza explicar y de ese modo resta importancia a otros aspectos troncales del taller. El coordinador deberá volver al plan de estudios, activando de ese modo que se permita la realización total del alumno y no solo profundizar una solo teoría.

El entusiasmo es correcto por parte del educador pero no debe convertirse en un vicio que deforme el modelo principal del taller. La participación del alumno deberá ser correspondida ya que una relación de simpatía entre el educador y el educado crea un ambiente en donde es más accesible la libertad que conlleva a la expresión y creación definitiva. Esto les otorgará a los estudiantes un orden que luego será evidenciado en los resultados, la definición exacta de los temas a tratar en el taller obligan al alumno a plantearse preguntas y que las mismas sean llevadas a las clases para ser respondidas, aclarando de esa forma dudas que otros compañeros puedan plantearse, la idea de equipo de trabajo es primordial en este curso de dirección teatral integrar será el concepto inicial que trabaje el educador ya que el teatro es sinónimo de equipo y funciona de ese modo, no se llegaría a una puesta teatral individualmente.

4.2 El lenguaje del alumno

Al obtener un código, el joven que estudia teatro u otro tipo de arte, consigue un lenguaje el cual luego se transforma en la actitud que concreta ideas. El estudiante que planifica, hace una gestión, conoce su identidad y la remarca con autonomía es un alumno que exploró, tuvo experiencias y se interesó en idear su propio camino, en direccionar su obra y obtuvo de ese modo la disciplina necesaria en un director teatral.

La propuesta del taller tiene funciones varias, el eje principal es idear un curso en donde el alumno se explaye en la dirección teatral, buscando su mirada acerca de la realidad en la cual se maneja, esta vista debe ser trabajada en conjunto con el educador en las clases del taller, para que el joven se vincule con su valoración individual de la historia que desea narrar, de ese aprendizaje nacerá su estilo, su estética para que pueda lograr finalmente el propio lenguaje. La conducta que elabore en sus trabajos prácticos y teóricos le darán forma a su actitud en el teatro, a partir de esa base fundamental para la creación de una puesta en escena dará comienzo a su experiencia, la misma se verá acrecentada en el momento en el cual el joven siga elaborando el hecho artístico.

El maestro debe fortalecer al alumno que plantea su identidad porque es esta misma la cual genera originalidad en las obras teatrales montadas en los escenarios, la realidad social de cada integrante del taller es única, y como tal el respeto sobre cada una de ellas es un elemento a tener en cuenta por parte del profesor. Es positivo que el grupo de trabajo desarrolle los distintos intereses y que a partir de los mismos se coloquen en conjunto para lograr enriquecer las diferencias que se puedan plasmar entre compañeros, la dinámica que nace de este trabajo forma el equilibrio apto para la creación del hecho artístico.

El curso actúa como un generador de reflexión y acción para conseguir llegar a expandir el aprendizaje del arte, a la par se pretende trabajar sobre la disminución del individualismo que se acentúa día tras día en la sociedad negando la participación grupal que se debería vivir en la democracia. El propósito a desarrollar por parte del taller de dirección teatral es utilizar el ámbito teatral para poder experimentar y descubrir

los componentes de la dirección teatral logrando así crear un estímulo en la sociedad con componentes que serán expresados y comunicados, que formaran un entorno y se podrá trabajar sobre la percepción del espectador, la aceptación sobre la realidad que se le está mostrando.

El taller es un juego en donde el que participa está inmerso en un ambiente de aprendizaje de valores que están en contacto en todo momento y que hacen enriquecer la autocrítica de un joven que integra un trabajo colectivo que mantiene un fin en común. En la lectura inicial de un texto teatral es en donde se comienza a comprender el teatro. Este hábito es necesario en la formación del director teatral debido a que permite que el domine un amplio repertorio de técnicas para hacer entender al grupo con quien implementará su metodología de trabajo. La claridad de sus actos para adaptar y direccionar, primero, el equipo de trabajo y segundo la obra teatral que montará en escena debe ser tomada en cuenta a cada momento de su proyecto.

La primera impresión del texto en el análisis del mismo crean una visualización que el director no debe perder si su interés consiste en ser creativo. Aceptar esta perspectiva y trabajar con el material a partir de esto para empezar a articular una idea que comprometa al grupo de trabajo. En el plan de estudio que el taller de dirección contendrá el texto ocupará el primer lugar ya que este análisis que genera la investigación del mismo es el desafío principal para ser director teatral. Es la base del rol del mismo, sin obra no hay puesta sería el ejemplo más sencillo y práctico para fundamentar esta primera tarea que tiene cada persona que quiere desarrollar una puesta teatral. Se sigue con una estructura del plan de estudios que tiene como continuación del texto el *súper* objetivo del director teatral. La intención de la comunicación a través de esa obra que tiene en cuenta. El mensaje que enviara a través del mismo. Es en base a su puesta que visualiza mentalmente en donde trabajo sobre un razonamiento o punto de vista particular o personal que tarde o temprano será el motor de creación y lo que adquiera el público mirando la escena creada. Esto lleva

tiempo, meses, preparación. Las premisas potenciarán el trabajo teatral que nacen del mensaje que debe ser atractivo y modificable a partir de lo que se enuncia y se adapta con el trabajo hasta llegar a base firme.

La dramaturgia tiene un título de carácter esencial para cada director teatral. Es el trabajo de mesa junto con la teoría lo que hará que el resultado sea aceptable. Según Stanislasky (1960) en el proceso de análisis las búsquedas se realizan en todas las dimensiones de la obra, no existe otro método que llegue a los subtextos y permita el director teatral plasmar lo leído a la puesta en escena. El conocimiento de cada parte de la lectura que se inició para la creación hará que se genere un buen trabajo final, un director de escena se comporta con responsabilidad al proyectar sus ideas.

4.3 Metodologías del educador

En el momento en el cual el alumno comienza a contactarse con el área teatral quiere experimentar la creación, desea concretar sus objetivos, materializar sus ideas para hacer valer su esfuerzo de formar parte de un taller en donde el fin principal es plasmar en escena su trabajo inicial. El educador deberá implementar la herramienta necesaria para lograr que sus estudiantes no actúen con desesperación debido a que la misma arruina proyectos, se planteará desde el principio del taller de dirección teatral que la primer tarea del mismo no es directamente crear la escena teatral, se construirá paso a paso a partir del aprendizaje diario, si bien se necesita el entusiasmo en el alumno para que el mismo pueda usar creatividad y generar su obra teatral, desde luego se necesita que el educador establezca siempre las reglas y contenga al joven en sus impulsos para no que recaiga en el fracaso de lo espontáneo y lo no trabajado. A partir de modelos enseñados por el maestro para destrabar este inconveniente se partirá hacia la fragmentación de la idea que genera el principio creativo, se educará acerca de consolidar las dudas y analizará cada grupo constituido, ya que el mismo funcionó a lo largo de todo el curso y no es posible separar a cada integrante del mismo, las lecciones

son brindadas por el educador para que el curso funcione como comunidad y atraviesen el trayecto unidos para lograr una puesta en escena como finalidad.

El educador es quien mantiene siempre las normas en las clases y compondrá a través del taller de dirección teatral las reglas que unifiquen los métodos a utilizar que logren una puesta en escena lógica y que demuestre el aprendizaje que obtuvieron al presenciar el curso. En el mismo, el alumno será quien obedecerá estos modelos planteados por el profesor para lograr los objetivos que se explicaron en el inicio, la finalidad se basa también en lograr trascender la creación artística y que el joven obtenga placer de la misma.

La modalidad de trabajo es la organización-acción-reflexión llevada a cabo por los grupos, en donde son emisores y receptores alternando estos roles permanentemente. Para que exista el juego teatral éste debe contener un conflicto: entendiendo por conflicto una relación de opuestos: objetivos opuestos, deseos opuestos, etc. (Vega, 2007, p.67).

El teatro transforma realidades, las escuelas de teatro fomentan la acción de ajustar la historia actual, de pensar que se puede modificar para lograr a una valoración de la propia realidad y el expresarse impulsará la participación de jóvenes en taller de dirección teatral.

Este beneficiará el desarrollo, abrirá la necesidad en el estudiante de tener una identidad y generará sólidas capacidades de creatividad en él también.

El maestro ocupará el rol de comunicador social y en el trayecto del curso implementará en sus alumnos la necesidad de que relaten sus historias a través del teatro, que comprendan que es la comunicación la cual acerca realidades y lograr así dignificarse.

El maestro tiene una tarea rutinaria pero en el ámbito teatral esto se ve destruido porque cada clase es una situación diferente, el plan de estudios equilibrará este factor a partir de las investigaciones que se hagan para definir el trabajo que se realice en los horarios de aprendizaje se logra una ventaja educativa. El maestro tiene como fin principal

asegurarle al alumno una práctica de la dirección teatral a través del plan de estudios es un deber importante del educador porque encara las mentes de los jóvenes para que ellos mismos resuelvan un material teatral. Llenar los espacios vacíos que se encuentran en cada chico que no realiza talleres es insistir en moldear la enseñanza actual. La tarea del educador es que el alumno acepte ser persuadido al trabajo del profesor. Se deben quebrar barreras y también construir las. El maestro del taller debe alejarse de crear una imagen de él, que el alumno crea temerosa y así formara un miedo o rechazo a la enseñanza. La hostilidad no es un buen camino, debido a eso un educador debería tratar de encontrar las cualidades como conocer la materia que llevara a cabo y creara a través de ella herramientas fáciles de adoptar a estudiantes. Este trabajo no es sencillo, no solo se contempla el enseñar teatro se desea también brindar un taller de Dirección Teatral en donde el factor pedagogía entre en escena, el hecho por el cual se crea un programa que el maestro debe respetar se debe a no escapar del objetivo final del plan de estudios, habrá días en los cuales la práctica requerirá extender el periodo que se le pronostico a un tema en particular, pero escaparse de lo establecido será un recaudo ya que podría desvirtuar los planteamientos iniciales.

La enseñanza se conecta con el conocimiento, el maestro en el proceso del taller eliminara el concepto de memoria en el plan de estudios, el tiempo avanza y las metodologías también, el pasado es importante pero el presente debe incluirse en la enseñanza del educador, debido a esto el teatro contemporáneo y el arte del teatro formaran un híbrido, dos corrientes mezcladas formaran un nuevo origen en la dirección teatral, esa idea dará dos originales modelos de Dirección Teatral, actuación y obras teatrales, esta será la base del plan de estudios. Las conexiones otorgan creatividad y las comparaciones que se verifican entre un modelo de trabajo y otro serán fructíferas para beneficiar las puestas en escenas futuras de los alumnos.

El maestro en su rutina de aprendizaje deberá expresar los resultados positivos que generara esa combinación, evidenciará.

El sentido del taller es transformar al adolescente en un joven que este apto para el modelo universitario que tanto temor brinda, hay ventajas en el curso para quien desee aprovechar un ambiente de aprendizaje, para aquel que valore lo que se realiza gratuitamente porque lo que se busca no es un fin de lucro, es la concientización de necesidad de estudio teatral. Un pueblo es atravesado por la cultura, y si esto pasa se fomenta la interacción, la comunicación actual intenta en ciertos modos excluir al alumno, se espera que el plan de estudios se realice prolijamente y logre de esta manera incrementar el porcentaje de jóvenes que es incluido en cualquier tipo de enseñanza, quitando así la disminución de diversidad cultural que se observa.

El maestro querrá unir siempre al grupo de trabajo, ante cualquier diferencia trabajará sobre influenciar de forma positiva la actitud que genere la separación del equipo, porque es normal que existan compañeros que tengan comportamientos distintos, o que no quieran participar, pero los valores negativos siempre se trataran de disminuir en el taller, la preparación en educación que recibió el profesor lo convertirá en mediador en los casos que se pasen los límites entre los alumnos ya que el hecho de direccionar una obra, implica obedecer, acción que tiene aceptación en jóvenes y en otros puede ser que no, el educador tendrá la responsabilidad de enseñarles resiliencia para que a través de ella comprendan que la vulnerabilidad no genera crecimiento alguno, la verdadera capacidad de desarrollarse y evolucionar es por la cual el individuo se acerca a realizar sus objetivos. De esta manera se moldearan personas que respondan en buenos términos a pesar de la existencia de un problema en el trabajo diario que brinda el teatro. La enseñanza pretende otorgar respuestas al alumno y no cuestionamientos que encarcelen y destruyan la motivación del sujeto en aprender sobre una materia. Al trabajar la resiliencia se permite conectar al alumno con la solución que necesita para encontrar darle sentido a los conflictos que se le presenten.

El taller pretende aplacar conductas riesgosas que son generadas por adolescentes que no practican ningún tipo de actividad relacionada con el aprendizaje y transformarlas en actitudes que brinden sentido al estudiante y lo enfoquen en su futuro, porque se

necesitan más jóvenes que integren el sistema educativo, que construyan su propio crecimiento a través de atravesar problemas y lograr resolverlos, la identidad aflora luego de estas experiencias y mantiene una continuidad que ira en búsqueda de conocimientos. Estos instrumentos no pueden borrarse, es una oportunidad para que el joven enfrente al modelo universitario, porque conseguirá de esa forma su futuro trabajo. El ámbito de participación que se da en el taller de dirección teatral construye confianza en los alumnos, la cual permite acordar la convivencia entre ellos y genera que las individualidades se destruyan para darle comienzo a la interacción que permite la realización de proyectos grupales. El educador necesita desarrollar en sus alumnos la actitud que les permita rebelarse contra el modelo construido, a través de la combinación entre el arte del teatro y el teatro contemporáneo, lograra romper con la idea de que se debe respetar seguir con lo pactado, el estudiante comenzara así a destruir las dependencias, a formar nuevos hábitos para encontrar la creatividad necesaria en este arte. No se trata de favorecer siempre la actitud rebelde, sino manejarla para producir un aprendizaje favorable, desear que el alumno encuentre su autonomía no es un error, es una situación que hará flexible el cambio del adolescente para que halle sus límites de creación.

El educador no tiene certezas absolutas, diariamente elaborará sus reflexiones para construir el modelo que generará un alumno completo y apto para la dirección teatral, creara experiencias que otorguen dificultades, que conducirán asimismo a desarrollar la tolerancia en el grupo, porque es a través de ella que se encuentra la raíz de la comprensión que se necesita en el grupo de trabajo. No se busca armar un taller en donde se pierdan los valores que tienen que desprenderse a cada momento para hacer funcionar un curso, la idea no es ridiculizar ni poner en evidencia la no experiencia de los jóvenes, la verdadera función del plan de estudios es otorgar las herramientas que otorgaran a los individuos a relacionarse de manera correcta y no avasallar a los compañeros con actitudes orgullosas, el director teatral no actúa con esa impronta, y la estimulación que es necesaria para liderar un equipo no tiene que ser violenta, se desea

formar un estudiante que interprete el impacto positivo que se brinda a partir de la inclusión. Las relaciones deben ser abiertas, no existirá lugar para el rechazo porque la principal función es definir valores individuales, el maestro entiende esta idea como la real evolución que debe fomentar en sus alumnos, no pretende una educación en donde la humillación sea el hilo conductor del taller de dirección teatral. Las identidades nacen con la conciencia que se crea en base al compañerismo, porque trabajar individualmente no da las herramientas para entender a la sociedad y lo que esta misma busca cuando se sienta en la butaca del teatro.

La única regla que se tratará de seguir será no discriminar, no se desea crear víctimas de violencia de cualquier tipo, se busca armar relaciones significativas para el alumno, que brinden educación, el taller manifiesta unión, no distancia. Es una ley del educador, remarcar esa idea porque si se descuida, se genera la situación en donde las malas conductas destruyen un proyecto que no tiene ningún objetivo de armar discordia o pelea. El fin principal abarca el deseo de implementar creatividad, a través de la actividad teatral que se desarrolla en grupo. El compromiso es mutuo, tanto el profesor como el estudiante crecerán juntos en este curso, el vínculo debe ser elaborado día a día, los dos deben enfrentar la negatividad y transformarla en acciones positivas, así como desde luego intentaran evitar llegar al punto en el cual se generan peleas o confrontaciones, se deberá de prevenir estas situaciones que retroceden el objetivo principal. El educador lograra de este modo la adaptación de los jóvenes que integren el curso.

El maestro contagiara el entusiasmo en sus alumnos de que cada uno pueda tener, capacidad infinita y que con ella pueda crear y desarrollar su conocimiento. El coordinador del taller hará que sus alumnos asimilen y mantengan viva la originalidad del teatro. Esta combinación que se pretende desarrollar le permitirá al profesor contestar preguntas profundas que el alumno no entiende y querrá saciar. Si se brinda poco material en el taller, se genera poca imaginación en los alumnos, el profesor recurrirá a ocultar el concepto de memoria del curso ya que esa palabra aleja la

creatividad que es puntual, crucial en el teatro. La creación desde luego le escapa a la memoria porque esta limita y convierte en básico a los trabajos.

El profesor del taller mantendrá la idea sobre implementar novedades que le permitan a estudiante viajar a través del amplio mundo teatral, se debe crear emoción en cada joven, esta tarea no es para personas que no creen en el interés de la materia que brindan.

La mala educación nace del descuido debido a esto el educador en su trabajo de escritorio deberá crear un híbrido entre el arte del teatro y el teatro contemporáneo, para construir así mismo un auténtico taller. El maestro lograra este propósito si mantiene su ocupación y no le resulta tediosa, si de verdad desea vincularse con el proyecto y genera en cada alumno el pensamiento de que es productivo aprender a través de un curso que constantemente estará integrando material, será la forma que se desprenda la idea de que al profesor le interese la educación teatral.

Disfrutar enseñar es la clave para cada maestro, la misma debe nacer naturalmente ya que el interés no es un factor que se cree solo.

El plan de estudios debe planearse con cuidado por el maestro que tiene como principal deber crear materias y modelos en el taller que si bien puede tener tareas o módulos que sean poco agradables necesita intentar persuadir al alumno a través de los mismos. Este ejercicio es posible en cuanto el educador organice un completo modo de integrar conocimientos hacia sus alumnos y así mismo se interese en que los mismos al integrar el taller se capaciten con conceptos interesantes y prácticas innovadoras, esto sucede si el profesor trabaja exhaustivamente en la creación de ejercicios aptos para el teatro, además debe estimular a los jóvenes para que a través del entusiasmo puedan aprender. El maestro entre todas sus planificaciones debe entender desde luego que en ciertos casos se saldrá de sus organizadas clases porque el alumno lo requiere, la práctica teatral no debería ser rutinaria, si puede desarrollar un programa del cual se

permite hacer excepciones ya que no existe un único modo de seguir para enseñar. Un profesor de mente cerrada cohibe la enseñanza, además de que crea un ambiente hipócrita que da como resultado un alumno indiferente que acabara con eliminar al curso de sus actividades. El maestro es clave en esta actitud que puede plantear el joven, aceptara esta reacción del alumno y es por eso que creara un plan de estudios que genere interés y agrade al estudiante.

El maestro entiende la enseñanza como la preparación para el adolescente y al trabajar sobre un híbrido que se genera por el teatro contemporáneo y el arte del teatro se está generando un nuevo modo que le otorga crecimiento al conocimiento de la humanidad, en este proceso el único requerimiento que se debe tener en cuenta es que el profesor no le prestara atención en el aprendizaje del alumno para continuar investigando su campo, esto tiene un aspecto negativo en la educación. El plan de estudios en este caso fijara su trabajo desde el principio y así el maestro ahondara en diferentes etapas del curso los puntuales resultados de su planificación a través de la misma evaluara al final los conocimientos que experimentaron los alumnos y vera de ese modo que logro transmitirles.

El maestro tiene como condición para lograr una enseñanza querer simpatizar con sus estudiantes para destruir los factores que destruyen el aprendizaje, la cobardía, la vanidad y la crueldad que genera el no tener una relación correcta con el joven que integre el taller. Si no se entabla una conexión cordial con el alumno, los mismos se autoexcluyen del grupo de trabajo y no quiere pertenecer al curso. Un profesor no debe crear un lazo falso con sus estudiantes porque de ese modo logra un ambiente que carece de enseñanza. El maestro intentará en todo el proceso de aprendizaje fomentar en sus discípulos las diferentes direcciones que se pueden encarar en sus proyectos teatrales, estimulara en ellos el conocimiento que se logra del trabajo colectivo, erradicará la individualidad y hará que el joven goce de la enseñanza y se sienta cómodo. El maestro brindará herramientas que luego se conviertan en el trabajo y futuro

proyecto de los jóvenes que asistan al taller de dirección teatral, les otorgara el modelo para que esbocen su propio escenario con las reglas necesarias para un modelo de realización que les sea conveniente y apto para sellar la puesta en escena que deseen. El maestro debe iluminar el trayecto del estudiante, el buen trato y el respeto nunca deberían faltar, lo que nunca se necesita perder tampoco es la autoridad que un profesor debe ejercer, el jefe del grupo tendría que ser autoritario en un grado normal que le permita ajustar sus ideales y que no se cree un ambiente con resentimiento porque de en ese lugar existirá un problema en la educación, y alejara al joven del progreso.

La disciplina es clave en este plan de estudios y el otro factor que no se debe descartar en la educación es el privilegio que genera la enseñanza ya que se formara así un equipo de jóvenes que se siente excluido del mundo teatral.

El maestro al crear un plan de estudios que coordine distintos modelos de aprendizaje otorgara una idea en los jóvenes de que una institución, un taller o un curso tienen material para ellos y para beneficiar su capacitación y que estén preparados para ser artistas a futuro. El verdadero trabajo del educador es lograr que el alumno que presencia el taller reaccione y que plantee sus ideales, que logre de ese planteamiento puedan reformar el pasado, y logren dominar los conceptos para comunicarse a través de ellos, para sostener la creación de su lenguaje que será así mismo su estilo, perdurando en el tiempo.

El maestro deberá postularse como un compañero del grupo de trabajo, se formara el mismo a lo largo de la duración del taller, el profesor se impondrá sobre sus alumnos como autoridad, este es un equilibrio que necesitara controlar el educador para trabajar con sus alumnos.

El fin del taller no solo se basa en lograr que el alumno que origine y cree su puesta, el coordinador deberá acompañar a su grupo para lograr quitar al joven de la sociedad degenerativa que puede llegar a incluirlos a futuro en un aspecto negativo de la vida,

quitarle la ignorancia a los futuros representantes de la nación también es un requerimiento que el profesor quiere desarrollar. El maestro necesita a partir de este planteo conocer a su alumno, entender que es lo que desea, remarcar sus habilidades y acabar con las dudas que puede tener. En la enseñanza la comprensión debe ser primordial, el profesor tiene que separarse de las comparaciones porque tienden a crear conflictos entre compañeros, este comportamiento tiene que ser respetado por el educador ya que no existe en ningún curso un joven igual a otro, sus personalidades, actitudes y modismo son siempre desiguales, la experiencia que contengan los adultos que lleven el taller hacia el objetivo final deben escuchar hasta los silencios de los adolescentes, esta es la verdadera sabiduría en la educación.

En cuanto a la niñez, el educador no tiene que descuidarla ni erradicarla, ya que el recordar la misma conecta al profesor con la comprensión de actitudes inmaduras que un joven pueda llegar a presentar, este comportamiento resulta como un modelo que aleja al maestro de proyectar a través de sus alumnos. El educador crea ambición en sus estudiantes, este requisito es comprensible en cuanto se capacite en cada joven el esfuerzo para lograr un proyecto. El maestro entenderá las capacidades de sus estudiantes, y lo que no espera que realicen, reforzará las técnicas y habilidades que el adquirió a través de lecturas. El plan de estudios funcionará para el alumno como una guía que le muestre el recorrido que trazo desde que comenzó el taller hasta que se dé por finalizado. Lo que evidencie ese resultado también será sus anotaciones que demuestren de esa forma las prácticas y teorías experimentadas en el periodo.

El maestro entenderá el esfuerzo del alumno realizado y lo felicitará de forma directa por su dedicación en el lapso de aprendizaje, el estudiante adquiere así una firmeza y entusiasmo en continuar creando y usando sus conocimientos, esto le otorga el reconocimiento que lo libera y suele llegar a ese modo de encontrar ideas sensatas y valiosas en su proyecto. Destacar la actitud del alumno lleva a la claridad en las ideas, más aun en personas que atraviesan en momentos de su vida sequías de creatividad.

Nunca será igual un joven con impulsos con el deseo de inventar y estimular un grupo de trabajo que un adolescente que obra sin expectativas, este trata de realizar un proyecto que le solicitaron con lo suficiente y será hasta ahí su sacrificio. Es trabajo puntual del educador fomentar el entusiasmo necesario para transmitir en cada uno de sus alumnos que deben escuchar lo que el dicta en los clases, deben obedecerlo de que sepan que no estas encerrados en un cuarto con ventanas, escuchando solo lo que dice una persona adulta y que se pierden de estar afuera de esa sala disfrutando de un día de parque, la tarea del profesor es lograr que el joven entiendan que el momento de aprendizaje es un periodo en donde cada estudiante se beneficia, que los esfuerzos que allí obtengan no serán en vano, que no son lo que fueron antes como personas que lograron progresar a través de nuevos conocimientos. El maestro contagiara a sus alumnos de ver, pensar y comprender al teatro, de tener el interés en la creación del mismo, iluminara a sus alumnos en todo momento de duda que ellos pueden tener, el educador les debe transmitir enseñanza, mostrarles que esta consiste en explicar lo desconocido y convertirlo en concreto, su tarea es convencer y hacer madurar a sus estudiantes, instruirlos, ejercitarlos para que puedan ahondar en la teoría del teatro y también para que puedan ponerlo en práctica. El profesor necesita ser sensible ante las tristezas, las alegrías, las esperanzas y los desentendidos de los jóvenes que buscan ser entendidos, el educador vivencia su juventud a diario para recordar su pasado y concordar con los alumnos que pueda tener compasión.

El humor en el maestro contiene a los adolescentes para que aprendan temas del taller de dirección teatral con una presentación distinta y que cree una disciplina. Este modelo es peligroso también, porque el sentido del humor no es recibido por todos los alumnos igual, así es como se debería usar el humor para el control de los estudiantes del curso. El uso del humor se conecta con un aprendizaje liberado que logra ensamblar la relación estudiante-maestro, la enseñanza en conjunto con la alegría no se tiene que estancar en ser cuadrada, irónica ni monótona, crea un ambiente cordial en donde no hay

diferencias, sino contraposición, y decanta en un equipo de trabajo que acaba con las individualidades que en el teatro a veces destruyen la puesta en escena final, no tiene que romperse el conjunto, porque lo colectivo de esas forma no existe. El educador en cada palabra que exprese debe enunciar la misma con entusiasmo, para influenciar al alumno que necesite buscar una propia verdad, se mimetice con el tema que desarrollo el profesor, entienda lo que se le fue planteado en el taller y logre darle una modificación para que el proyecto final que encare en grupo tenga su impronta, su estilo. El trabajo que será rutinario en el maestro es entusiasmar la creación personal, que solo se obtiene de brindar y recibir el sentido de humor en el ambiente de la clase, ya que este es el medio por el cual estas acciones suceden y le dan un sentido verdadero al humor, la relación que se da en el taller y genera la creación de lazos, tan importante para la formación de un grupo de trabajo que compartirá una experiencia única, en ese instante el profesor hizo un trabajo exitoso.

Está comprobado por estudios que las tareas que se realizan conjunto otorgan más beneficios que si se hacen individualmente, se obtienen mejores resultados de lo colectivo y se aplica en varios ámbitos, la unión desgasta el cansancio. El profesor necesita fortalecer las relaciones entre la madurez y la juventud de sus alumnos. Quebrará así la idea de que los adultos son sinónimo de aburrido, si es necesario aclarar que el maestro debe mantener una fuerza de voluntad, y lograr así ser firme en sus convicciones, en sus ideas que le transmite a sus estudiantes, pero esto no significa que el educador no comprenda al adolescente, solo que en sus momentos de torpezas por parte de los jóvenes, se debe tener una clara muestra de autoridad. En este capítulo se demostró lo que el plan de estudios lograra en los estudiantes y como un profesor debe formularlo para darle las herramientas que lograrán una experiencia cercana a las actividades que realiza un director teatral. El profesor planteará todo el proceso de aprendizaje para que el joven tenga un acercamiento a lo esencial del teatro, es en donde el factor memoria tiene el papel principal, toma la cualidad que lo hace diferente

de alumno, y esa puede crear el verdadero interés en cada aprendizaje que le otorgará a los alumnos, luego esta misma deviene en la práctica teatral, el profesor activa la vitalidad en sus estudiantes a través de la memoria.

El joven es un rebelde por naturaleza, lo que el educador debería lograr a través del plan de estudios es controlar esa fuerza y educarla. Las resistencias son un factor que el educador transita a lo largo de todo su carrera y lo que busca en este taller es utilizar la parte anarquista del mundo para no caer en la copia de regla, desea transformarlas, el desorden se organizara a través del proceso de aprendizaje y la idea del taller se enmarcara también. Plantear una responsabilidad anterior a la universidad, para que el alumno no sufra el cambio radical que se da entre el pase de la escuela a la facultad. El maestro deberá crear en el alumno la concentración para que en la instancia de elegir una carrera profesional sepa manejar su atención en lo que le planteara la misma. El poder de la concentración se debe enseñar a través de la voluntad.

La crítica del maestro necesita ser constructiva para que el alumno pueda responder las mismas de un modo sensato, que amplíe su conocimiento y no que lo cierre, que logre entonces una experiencia satisfactoria. El maestro para enfrentar de un modo sano la rebeldía de los jóvenes debería enseñar que no es inútil aprender de libros, que necesitaran de ellos la audacia que brindan, y así puedan entender que no solo se consiguen satisfacciones en la vida a través de la fuerza, con su madurez y experiencia intentara hacer frente a este problema conduciendo las energías de los alumnos, generando así un sentido constructivo. La personalidad del educador se pretende que sea fuerte para soportar las actitudes impertinentes que constantemente podría llegar a desarrollar el joven, otra cualidad que también se debería destacar en el educador es la bondad. Las presiones son necesarias y es un hecho indiscutible pero el equilibrio nace luego de lograr enseñar con la idea de que se necesita ayudar al alumno, que debe desprenderse cierto afecto e interés en que el estudiante se sienta cómodo y logre de ese modo bajar el porcentaje de dificultad en el proceso de aprendizaje. No se trata de

ejercer una bondad falsa, ya que el joven puede, entre todas sus facultades, entender acerca de lo que es verdadero y lo que no lo es.

En el primer momento en el cual se transmiten los conocimientos, el profesor entenderá a través de esta real bondad que existan ciertos niveles de aprendizaje para que el alumno que no comprendió la primera vez que se le comunicó un tema, lo pueda procesar una segunda vez.

El maestro equilibrará al estudiante atrasado y en ciertos casos tomara los recaudos para los jóvenes que estén equivocados puedan saber que de nuevo comenzaran a realizar en lo que fallaron, esto crea una generación apta para progresar, aprender y destruir un nivel elevado de analfabetismo.

El método del plan de estudios comenzara preparando las materias de estudio que el profesor necesitará asimilar en sus alumnos, los modelos de aprendizaje que varían por cada maestro de modo que se avance en la integración de conocimientos de manera progresiva, una vez que se diagramen los puntos básicos a seguir no se debería cambiar ya que no se llegaría a los resultados que se quieren o desean. Si se establecen discusiones, sobresaltos, preguntas, dudas o estancamientos serán trabajados por el profesor que cuidadosamente hará el trabajo de completar cada ausencia que quiera completar el alumno, es el deber del educador explicar cada materia, tarea y concepto que se desarrolle en el plan de estudios (Ver p.2 del Cuerpo C).

El maestro variará los temas a tratar, la rutina elimina la creatividad que se necesita en el teatro, el educador evitara la monotonía y cederá el debate en el caso de que lo haya, puesto que la dirección teatral se ve mejorada con diferentes pensamientos acerca de la visión que mantiene un director, este no es persona intolerable, y se crea de ese modo un conjunto de miradas acerca de un mismo planteo que le brinda un crecimiento al proyecto final. El factor intelectual debe cruzarse con el artístico, es por lo cual el

educador otorga un listado de libros a trabajar en las primeras clases, el desarrollo de las clases será entonces un momento de aprendizaje para todos los alumnos.

El proceso comenzará con teoría, integrando historia, la naturaleza del teatro y estéticas del mismo, aquí se explicará el modelo del arte del teatro y así mismo el teatro contemporáneo, este híbrido dará la metodología que se instalará en el trabajo diario de los alumnos, desarrollarán el vocabulario pertinente y usarán su creatividad para proyectar obras teatrales en función de esa mezcla. Las tramas, personajes, subtextos, serán estudiados por los alumnos y el educador trabajará en grupos para que a partir de un análisis, el proyecto teatral se coloque en marcha. La conclusión se ve en resultado final, la puesta en escena, la crítica del educador se basará en destacar los logros y falencias de cada alumno, deberá evitar ser superficial en las devoluciones, de ese modo el alumno no se sentirá menospreciado ni subestimado. La repetición no será implementada en el plan de estudios de dirección teatral, un modelo sin cambios en el mismo no permite desarrollar capacidades, por el contrario, las estanca. En el alumno esto se torna degenerativo para su proyecto final en donde la creación debe ser original y trabajada día tras día con mejorías en el mismo y eso se logra con diferentes tareas que otorguen un maestro que trabaje el cambio, que brinde miradas diferentes para el teatro y que de ese modo se llegue a una puesta teatral final satisfactoria. Las limitaciones en la creación no serán un problema para los jóvenes a través del híbrido se llega a un planteo fructífero, cuando se combinan y se aplican dos modelos diferentes de dirigir teatro, se llega a un nuevo camino, a un nuevo panorama que abre distintas puertas para las puestas en escenas que se expondrán en el fin del curso de dirección teatral.

Se evidenciará a través del híbrido dos corrientes de trabajo un programa que brinde debate y que desde luego no de escasez de creación y creatividad. En base a este modo de aprendizaje que otorga una clase activa y el alumno se encontrará presente y de esa manera crece la necesidad de aplacar sus interrogantes y de darle iniciativa a

sus planes a futuro, sus fundamentos crecen con cada base, sus frustraciones están ajenas porque el tedio de no conseguir materializar sus ideales no será lo que propondrá el taller. El profesor desestimara la necesidad de sus alumnos por obtener resultados inmediatos, su profesión le permitirá crear un carácter en donde no vacile ante las negativas que se le pueden presentar a los estudiantes.

Capítulo 5. Producto final

El modelo de comunicación teatral es una constante interacción, que mantiene una dinámica de creación, para mostrar arriba del escenario el mensaje que pretende el director teatral en base a su trabajo, el elige la obra teatral que montara, le otorgara una ubicación, tiempo y espacio para que allí se desarrolle la actuación de los personajes, esta dinámica será el procedimiento de la dirección en el teatro. La historia demuestra variaciones en cuanto a las puestas teatrales, lo que si no cambia es que el líder del grupo de trabajo es el *regisseur*.

La puesta en escena es el punto en cual se da la mirada que creo cada joven, es en esa instancia en donde el lenguaje creado por cada estudiante será identificado y recibido por cada espectador. El mensaje de la puesta en escena es todo lo que sintetiza este hecho teatral. El trabajo en equipo es reconocido en el momento en el cual el actor pisa el escenario, cada acto, cada secuencia, cada palabra que se dé sobre el mismo habrá sido planificada y dirigida por el alumno. En el final el resultado será criticado por el maestro, pero no con un fin jactancioso, el real sentido de la evaluación que se brindará luego de la obra teatral muestra un recorrido que marcará que el educador reconozca el trayecto del adolescente desde que comenzó con este taller en el cual al principio no entendía la razón que lo conduzo hasta allí, sabrá usar las palabras necesarias que estimularan el seguimiento en este arte en el alumno. Se estima que luego de un trabajo, de un estudio o de un análisis se vislumbrará un perfil de una persona que puede ser creativa o simplemente no logrará serlo.

Al presenciar un taller de dirección teatral, o un curso o un seminario que enmarca el estudio del arte, al entender los procesos que nacen desde concebir un texto y conducir a la creación, en ese momento, la progresión tiene el rol principal. La realización y la interpretación se prolongan en el acto creador. Cada persona tiene chances de crear y usar su capacidad para generar arte.

El que no sabe tiene que aprender, y es la experiencia teatral la que crea en el individuo una metodología que necesita ser explotada. El traslado desde el texto a la escena nace naturalmente cuando se lee una obra de teatro y el proceso de comprender el rol del director teatral es siendo parte de eso, es vivir a partir de un taller. El rol del director teatral fue evolucionando a medida que los años avanzaban y en el mismo orden la importancia y protagonismo del mismo en la escena. El objetivo de presenciar un taller de Dirección teatral es la obtención de una nueva perspectiva del espectáculo, que se relaciona directamente con la creación y metodologías innovadoras que podrían otorgar una nueva mirada o finalidad al rol del director teatral.

Trabajo en grupo se relaciona a trabajo también en pequeños grupos para generar una totalidad que tiene duración, función y vida propia. Esto es claro a medida que el taller o curso comienza. Se desprende de esta formación, una cooperación y una comunicación afectiva, hay deseos de ser parte, y búsqueda de un refugio. Cada individualidad se corta y decanta en una colectividad que busca llegar a cumplir un plan específico como sostiene Ferry que “Un grupo existe cuando los individuos tienen objetivos comunes e interactúan unos con otros.” (1997, p.35).

No se reduce a la función de una institución específica. Cuando avance la formación habrá singularidades que den personalidad propia se debe lograr de esa manera una composición, como expresa el autor que tenga la misma finalidad grupal.

5.1 Interpretación del texto dramático

Al final del desarrollo del plan de estudio del taller de Dirección teatral el análisis del texto, se adjuntará a la herramienta que ya dominará el estudiante y desde luego habrá entrenado también el proceso de incorporación de un personaje. El director deberá plantear un rol específico en cada actor y a partir de las emociones del pensamiento, la voz y el cuerpo se formara un esqueleto con materiales principales para que un

personaje construido en el proceso creador sea la fuente de inspiración creativa que está en la conciencia. Se debe regular este entrenamiento para salir y entrar del personaje que se va a actuar porque si no el caos es un problema que enfrenta este proceso tan lleno de imaginación que fluye, el director será el controlador de este río que puede desbordar y convertirse en un verdadero problema, para eso sabrá seleccionar, ordenar y dominar el trabajo del actor sobre sí mismo para que él pueda en definitiva ejercer un buen oficio de actor. El director logrará que el actor se ate a su propia aplicación de sentimientos reales y habituales achicando así sus posibilidades de crecimiento en el personaje, para que no estropee su trabajo y lo convierta en una exageración o una actuación contaminada y previsible. La labor que da comienzo a la magia del teatro nace de la lectura sobre la obra que cada alumno quiera realizar, a partir de las instrucciones que brinde el educador y sean adaptadas por cada integrante del taller se podrá desarrollar una puesta en escena que respete los deseos iniciales del joven. Existe un ciclo que tiene la interpretación, se da al principio un conocimiento a través del subtexto, un elemento que no debería ser descartado porque es allí donde se encuentra la creatividad, otro factor que nunca tendría que ser eliminado por el alumno que interprete el texto es la intuición de las primeras lecturas sobre el mismo. Esto se debe a que lo que desee trabajar en su puesta, deberá motivarlo a él y a todo su grupo. La estimulación no es real si el hecho teatral a desarrollarse no le satisface ni le otorga evolución en su trabajo, desde luego que lo que se decida montar sobre el escenario, tendrá modificaciones, pero el estudiante en el taller de dirección teatral no hará cambios drásticos en el mensaje que planteo al principio de la creación del hecho artístico. La preparación nace del plan de estudios, es por eso que los ejercicios que allí se planteen serán de importante necesidad para lograr una obra teatral de calidad, sumado de una actuación certera de los intérpretes.

El director creará su metodología personal a través de sus visiones e intuiciones. El éxito o el fracaso serán dos palabras que en su trabajo no interrumpan porque esas palabras quitan equilibrio al trabajo diario.

5.2. Dirección de actores

El *reggisseur* pondrá en funcionamiento su rol de líder y ayudará a que la actuación sea impersonal cuando necesite serlo y purificada cuando la obra teatral lo demande, convirtiendo así una puesta en escena significativa y estética, para que el alumno que forme parte comience a tener en cuenta que el lenguaje en el teatro es un factor clave y que desde el momento en el cual tome forma el trabajo que desea plantear sepa que está formando su estilo teatral.

Enseñará a sus actores a trabajar sobre el control de la energía de su propio cuerpo.

Los guiará para que la tensión no sea un problema o un punto bajo para el actor.

Los hará trabajar sobre sus pasos, sus caminatas, sus parados para encontrar el equilibrio necesario. Moldeará todos los aspectos negativos para transformarlos en positivos. Les enseñará a los actores que lo sensorial, sus sentidos es primordial en sus trabajos diarios, los ejercitará y tendrá cuidado en no crear una coreografía en los mismos porque si no se aleja de lo creativo, desde luego también potenciará el yo interno de cada actor, hará que trabajen con su respiración, con sus cuerpos, tendrá presente a la música y su conexión con el ritmo y el movimiento. Convertirá a sus actores en aficionados del entrenamiento del instrumento emocional que se conoce como trabajo corporal a través de impulsos psicológicos creadores que dan sensibilidad y afinación en la actuación.

El director permitirá que el actor viaje a través de sus defectos y virtudes para poder jugar con los mismos. Convertirá sus ideas en una clara imagen de sus deseos, combinando rituales antiguos con procesos actuales para producir un trabajo más denso en la actuación, muy profundo y comprometido con la obra teatral que se desee trabajar.

El trabajo del director teatral nace de un mundo imaginario así que debe ser insistente en sus actores con el trabajo que deben realizar con la manipulación de objetos para entrenar los sentidos del imaginario.

La conciencia con el objeto debe perderse, el director impondrá a sus actores que no teman a lo emocional, que se acostumbren a dominar y controlar la expresión que nace de interactuar con objetos reales e imaginarios.

El director en el proceso que él debe trabajar debe incluir el análisis de la estructura dramática, el estudio del objeto de conflicto, las fuerzas que se oponen en el mismo, desencadenaran el drama complementario de la unidad de opuestos. Si hay una equivocación en este punto, se puede desviar de la línea de acción dramática principal y esto es un error grave, debido a esto es importante que el *regisseur* encuentre primero las fuerzas motoras en disputa.

Se dividen en fuerza uno y fuerza dos, la primera es lo establecido que los personajes apoyan mientras que lo segundo es lo que se disputa de lo establecido, esto es lo que crea el conflicto, el desorden en la obra teatral, cada actor debe alinearse a una de estas fuerzas según sus intereses, este trabajo pertenecer al que dirija el hecho artístico.

Avanza la necesidad de realizar la dirección de actores debido a que coordinarlos es fundamental para obtener un buen resultado. La relación con el actor es estrecha en el momento en el cual se necesita obtener de ellos su mejor trabajo, en el periodo donde no están haciendo un personaje el director tendría las herramientas necesarias para que el explore su intimidad, trabaje sobre sus experiencias, es aquí donde está la fuente de inspiración para lograr que el desarrollo actoral le brinde calidad a su obra teatral.

El principal factor a tener en cuenta cuando se dirige actores es su estado de ánimo, el paso que le permite al director coordinar el trabajo de sus intérpretes debe ser desarrollado a través de ejercicios que brinden el desempeño deseado por el *regisseur*.

Los lugares a donde se planteen las escenas que se quieran llevar a cabo deben estimular a los actores, necesitan entrar en contacto, es una técnica que a través de ensayos logrará efectivizar el director teatral, el también deberá compenetrar al actor en

el espacio, intentará por sobre todo evitar que sienta indiferencia con el lugar ya que esto convierte en hostil un ambiente de trabajo que debería ser cómodo para quien valla a interpretar una obra. El joven que integre el taller tendrá ejercicios donde invite a cada actor a personalizar el terreno, donde logre que se dé una relación espacio-actor que represente un buen trabajo de dirección teatral. La confianza que se genera entre ellos dos también será bienvenida por el estudiante de *regisseur* que sentirá que traza un buen desarrollo para que las técnicas sean efectuadas correctamente por el actor y se conviertan en futuros comportamientos que le permitan voluntariamente aplicarlos luego en cada trabajo.

En la dirección de actores la paciencia será un estado de ánimo que el alumno de dirección teatral deba implementar, ya que los resultados no son visibles en el acto, hay trabajo por detrás que necesita ser desarrollado y adaptado por el director teatral. El uso de la concentración en conjunto con el plan de estudios que modelo el director las etapas se darán satisfactorias para el educador y el estudiante, así mismo esto le permitirá manejar la intensidad de sus actores, que en varios momentos y ensayos se dan situaciones en donde se descontrolan las emociones y entran en escena, perjudicando el hilo conductor de la misma, otorgándole un mensaje que no se desea por el director teatral, y es aquí donde actúa su liderazgo y su orden, ya que conducirá las intensidades en las actuaciones de sus intérpretes para lograr que vuelvan al objetivo principal de la obra teatral a desarrollar. El actor necesita entrar y a la vez salir de escena. El estudiante de dirección teatral deberá plantear una definición exacta de lo que necesita de su actores, porque es el punto más importante lograr en sus intérpretes la imaginación que necesitan para desarrollar un personaje, la realidad ya no será aceptada, la ilusión comenzara a formar un ambiente de trabajo teatral en donde el director es clave, necesita empujar directamente a los actores a que se mimeticen con su escena dándoles las indicaciones fundamentales de quiénes son y qué harán en el escenario. Darle vida a un personaje y serle fiel durante toda la obra tiene dos responsable, actor y director, si uno falla, se vislumbra en las escenas. Es por esta razón que el trabajo

anterior a actuar, debe ser ensayar y ejercitar al actor, de este modo no surgirán interrogantes que hagan escapar al actor de su personaje, tampoco se desarrollaran sorpresas por parte del estudiante de dirección teatral ya que a través del plan de estudios y la práctica que incluya el mismo habrá implementado modelos de mantener al actor dentro de los actos teatrales y no por fuera de ellos.

Es una verdad que el director teatral contemporáneo fue actor, tuvo experiencia en la caracterización de un personaje, y es una realidad que haber pasado por ese trayecto marca un antes y un después en el teatro, el trabajo que se realiza al actuar, otorga formación y saberes que desde luego puede implementar después una persona que desea direccionar una obra teatral. Lo que brinda este proceso es una entendimiento del director hacia el actor, que dejara entonces que la naturalidad entre en juego a la hora de direccionar a sus intérpretes, debido a que entenderá de esa forma a lo que sienta el actor cuando este se encuentre con el público, cuando exprese su texto y se desplace sobre el escenario, la relación brinda un eje que suma en la dirección teatral. El director teatral trabaja sobre la mente de sus actores, usando métodos de persuasión que logren quitarle al actor lo que él desea de ellos, en el sentido de que puede ayudarlos para que encuentren la razón de entrar a escena con una situación imaginaria, que tendrán que creer hasta al final de la obra, implementara también ejercicios que brindaran que el actor este en el acto teatral con una acción específica y pueda desarrollarla de forma concreta.

El estudiante de dirección teatral educadora, a través del plan de estudios y sus prácticas, un modelo que le permita contagiar a sus actores el deseo de que crean en las situaciones en las que tendrán que interpretar un personaje y que de ese modo entren a la escena teatral desarrollando correctamente al personaje.

El esfuerzo del director teatral será crear ilusión, y también que sus actores jueguen con ella en los ensayos para demostrar en las obras que pueden protagonizar cualquier personaje que se les sea pedido. El director debe acabar con las actitudes que desarrolla un actor cuando sale a escena con una frialdad que convierte al personaje en

alguien que no es ni que busco el *regisseur* que sea. El trabajo que debe realizar se basa también en darle importancia a marcar la diferencia que ahí cuando un intérprete entra a escena y cuando está detrás de ella, son dos periodos diferentes, que deben tener disociación, nunca un actor actuó de sí mismo, porque no estaría haciendo de ese modo su trabajo. La concentración entra en todas las escenas de teatro, ya que son varios los factores que son necesarios para crear un personaje, el director teatral elaborara las relaciones que mantiene un personaje y trabajara en los ensayos con ejercicios que establezcan una etapa de conocer a quien el actor debe interpretar. Esto generará que el actor obtenga más características sobre su trabajo a desarrollar y es así como funciona el esquema de trabajo en la caracterización de una obra teatral. Las técnicas anteriormente nombradas serán plasmadas sobre el escenario.

Existen periodos de trabajo en donde los problemas personales del actor entran en escena, el director no puede ignorarlos, debe trabajarlos, puede suceder que no sea productivo para la obra teatral y su desarrollo pero es deber del estudiante de *regisseur* transformar de manera positivo un aspecto negativo que pueda nacer de una situación.

El director estimulará a través de recursos pedagógicos a sus actores para que sigan creyendo en los planteos que se dieron en un principio, trabajara para que el hilo conductor de la obra teatral sea verdadero. El actor logrará de esa forma compenetrarse cuando este arriba del escenario. El director utilizará en el ensayo recursos que le den al actor la herramienta de que se adueñe de la escena, de los personajes que deba interpretar, que sea afectado por las sensaciones que le brinde la dramaturgia, que logre activar la imaginación y conmueva de ese modo al espectador que observara acciones genuinas del actor.

El director descubrirá a sus actores a través de cada ensayo, y entenderá las estrategias para obtener de ellos lo que desea. Es por eso que el director teatral deberá transmitir sus deseos claros, para que el grupo teatral que maneja trabaje específicamente según sus ideales.

El director teatral no debe generar en sus actores que formen su propia evolución artística, él debe guiarlos a través del desarrollo de la obra teatral para que se impongan ante el mismo, es allí donde las personalidades son aplacadas para convertirse de ese modo en el verdadero personaje que necesita el *regisseur*. Debido a eso el director teatral no debe implementar urgencia en sus direcciones. Es a través del trabajo cauteloso que se logra lo que se desea del grupo teatral. El conflicto nace cuando se necesita precisión en el trabajo individual de cada persona que forma parte del teatro pero el *regisseur* quiere realizar actividades sin descansos, o complacer a una parte del equipo. Este sistema nunca debe llevarse a cabo, de ese modo se elimina la creatividad que puede desarrollarse en cada personaje que es parte del funcionamiento de una obra teatral. Estas limitaciones acaban con la idea principal del trabajo que es lograr un hecho artístico con trabajo diario, y no con la implementación de usar la rapidez para lograr resultados que se vean en el escenario.

El estudiante de dirección teatral actuara con docilidad antes sus actores, de esta manera genera en ellos la iniciativa y no que logren un temperamento con el cual puedan destruir el trabajo artístico.

Ni la apatía ni el sometimiento será un factor que imponga el alumno de dirección teatral, esto decanta en obediencia, que es necesaria en todos los trabajos, pero en el ámbito teatral destruye relaciones y entusiasmo en el actor.

5.3 Montaje y ensayo

La vocación del director teatral se vislumbrara ensayo tras ensayo, convirtiéndose así en costumbre obtener un buen trabajo de su grupo de trabajo.

La naturaleza de la función del ensayo es lograr que el actor sea el personaje central de la obra teatral y que logre darle inicio y fin a cada puesta en escena de la cual participe. Debe aportar sus ideales, en cada práctica, debe dejarse persuadir y motivar a su grupo para encontrar la concentración en los ensayos. El maestro del taller de dirección teatral

debe tener en cuenta que dejar que el actor participe de modo activo en las practicas es primordial.

El estudiante de dirección, finalizará su aprendizaje cuando construya en sus actores el pensamiento de que cada vez que realizan un personaje, que logran caracterizarlo, aprenderán de ese modo a vivir el teatro, construirá en ellos que le otorguen al hecho artístico un valor especial, esto se logra a través de la formación y la genuina dirección de actores. El objetivo principal de un director teatral es transmitir sus técnicas para que cada persona que lo escuche pueda entender lo orgánico del teatro.

Toda producción es compleja en el ámbito teatral, esta inicia en la construcción que se basa en un proyecto colectivo que suma prácticas artísticas, administrativas, de gestión y técnicas.

En organización estos grupos individuales confluyen la materialización final que todo director teatral pretende: una puesta en escena.

Estos procesos por los cual debe transitar suman recursos y factores que determinan el objetivo final, los mismos dependen de variabilidad, plazos, costos. Es allí donde lo colectivo toma parte y se le ofrece un comienzo a la producción que debe tener controlado el ámbito administrativo. El estudiante que presencié el taller, entendió que el límite no es útil, que el pensamiento debe liberarse al ejercer la dirección teatral y crear ensayos que beneficien la puesta final, se pierde el interés en el momento en el cual el joven encarcela su creatividad. A partir del curso el alumno comienza a desarrollar aún más sus sentidos en el instante de creación y ensayo.

El estar en permanente contacto con la sociedad llegará a una comprensión profunda sobre la misma, que beneficia el arte y genera crecimiento personal.

El alumno también habrá ejercitado a través del taller su actor interior debido a que el emplear actividades conectadas con la actuación convierte al joven en un personaje que está íntegramente influenciado por un rol que es primordial en el teatro, esta conexión

presenta fácil acceso a la dirección teatral, debido a que haber ocupado y saber acerca de cómo trabaja un actor, simplifica explicaciones al momento de dirigir. La interpretación genera una inclusión que permite mejorías en la relación actor-director. El estudiante se instruyó para entender la lectura y conocer en totalidad la obra elegida, y trabajo en su propia fórmula para conseguir los tiempos que darán como resultado la puesta teatral. El pertenecer a un equipo empleo su respeto hacia los demás y transformo las interrogantes en capacidad para motivar la creatividad de cada integrante de su grupo, evaluara y despertara los saberes de cada individuo para fortalecer el fin en común. El desarrollo anterior pretende evidenciar que el montaje final es un conjunto, en donde el orden deberá prevalecer, y esto fomentara un ensayo que desarrolle el trabajo final. Que a través del escenario, el espectador pueda vislumbrar el trabajo realizado, las horas de prácticas, el mensaje del alumno de dirección teatral.

El taller de dirección teatral es una base para que el joven pueda navegar sobre el mar de la creación, junto con las herramientas brindadas por el educador, finalizara el curso utilizando lo aprendido durante el transcurso que duro el seminario, aplicando luego en sus proyectos personales, logrando de esa forma empezar el camino del teatro.

Conclusiones

Las obras teatrales están siendo generadas en los últimos años con una mayor impronta en Argentina, en cuanto que la educación acerca de la dirección teatral en el país no tiene un porcentaje elevado, el ambiente teatral crece y otorga opciones variadas para aquel público que desee ir al teatro.

La teoría y la práctica, que permiten a un joven que no tiene experiencia en la escena dramática crear una obra teatral, no están totalmente implementadas. Es por eso que el impulso de este Proyecto de Graduación nace desde la conclusión de que existe en baja proporción, la base para lograr llevar a cabo el rol de un director teatral.

Mediante el presente proyecto de grado se entendió que el teatro es un centro de atención de la sociedad, y que el deber del *regisseur* es lograr entretener a través de la obra teatral y que desde luego para realizar ese cometido necesita preparación.

El taller solucionaría la falta de opciones para jóvenes de diecisiete años que desean adquirir hábitos en la dirección teatral desde una temprana edad, ya que se brindó en el mismo, la información necesaria sobre el director teatral, y a través de esas definiciones que se desarrollaron se vislumbró un perfil que necesita un joven que desee formar parte de un taller de dirección teatral. Así mismo se reflexionó sobre la educación actual y los métodos que trabaja un educador en su enseñanza diaria. Se obtuvo información sobre la consolidación del rol que hoy tiene el trabajo del director teatral y se planteó a través del mismo la creación de un plan de estudios que forme un híbrido de dos corrientes teatrales, el arte del teatro y el teatro contemporáneo, analizando los métodos que utilizaban directores teatrales de la época en la cual se desarrollaron los dos movimientos se concluyó que el estudiante encontrara la creatividad que un director teatral necesita para formar una puesta en escena.

El proyecto es una opción novedosa, apta para jóvenes que desean dar sus primeros pasos en el teatro y que quieren desarrollar su estilo, este proyecto elabora entonces

desde un comienzo la creatividad, así mismo será además un aporte para el área de espectáculos.

Diseñar un taller de Dirección Teatral es promover una invitación a los jóvenes a un viaje artístico que genera un conocimiento para coordinar y hacer eficaz una escena, así mismo es hacer crecer el proceso de creación y así comprender que la libertad artística genera cultura. Después de reflexionar sobre el rol de autor, director y actor. Se desarrolló la conexión entre el texto dramático y el lenguaje. Así mismo se planteó un desarrollo sobre las disposiciones del Director Teatral en un escenario y debajo del mismo.

Se concretó que es útil en el área teatral la presencia de un individuo que comande el grupo de trabajo para la necesidad de un equilibrio.

A través del proyecto se consolidó necesaria la creación de un Taller de Dirección Teatral para lograr generar un énfasis en la formación del rol del Director Teatral. Generar esta institución como opción para crear jóvenes capaces de dirigir obras teatrales es la razón primera por la cual este proyecto se creó.

Lista de Referencias Bibliográficas

Bogart, A. (2008) *La preparación del actor*. Barcelona: Alba

Brecht, B. (1963) *Escritos sobre teatro*. (Tomo 3) Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Brook, P (1994). *La puerta abierta: Reflexiones sobre la interpretación y el teatro*. Barcelona: Alba.

Daccarett, J. (2009) *Apuntes de dirección teatral*. Proyectos de docencia. Carrera de Teatro. Chile: Universidad del desarrollo.

Ferry, G. (1997) *Pedagogía de la formación*. (6) Formación de formadores. Buenos Aires: Serie los documentos.

García-Huidobro, V (2008) *Documento: Seminario Pedagogía Teatral "Acción y Consecuencias"*, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Lecoq, J. (2003) *El cuerpo poético. Una pedagogía de la creación teatral*. Artes. Escénicas. Buenos Aires: Teatro de la abadía.

Stanislansky, K. (1960). *La formación del actor* (1a ed.). Buenos Aires: Nuevos Tiempos.

Ubersfeld, A. (1989) *Semiótica teatral*. Universidad de Murcia. Buenos Aires: Ediciones Cátedra.

Vega, R. (2007) *El juego teatral*. Comunicarte: Córdoba.

Bibliografía

- Aslan, O. (1974). *El actor en el siglo XX*. Editorial Gustavo Gili: Barcelona.
- Anijovich, R. (2009) *Transitar la formación pedagógica*. Dispositivos y estrategias. Buenos Aires: Paidós.
- Bogart, A. (2008) *La preparación del actor*. Barcelona: Alba.
- Brecht, B. (1963) *Escritos sobre teatro*. (Tomo 3) Buenos Aires: Ediciones Nueva.
- Brignone, D. (2011) *Orientación al estudiante*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Brook, P. (1994). *La puerta abierta: Reflexiones sobre la interpretación y el teatro*. Barcelona: Alba.
- Clurman, H. (1972) *Teatro contemporáneo*. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Craig, G. (1957) *Del arte del teatro*. Argentina: Librería Hachette.
- Cabrera, M. (2012) *E.A.F.A.I. Creación de una Escuela de Formación de Actores Integrales*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Castillo, P. (1999) *La comunicación en la educación*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Daccarett, J. (2009) *Apuntes de dirección teatral*. Proyectos de docencia. Carrera de Teatro. Chile: Universidad del desarrollo.
- De Gonzalo, L. (2011) *El grottesco en la dramaturgia argentina como denuncia social*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- De Nicola, M. (2011) *Artes del espectáculo en la Escuela Media*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Ferry, G. (1997) *Pedagogía de la formación*. (6) Formación de formadores. Buenos Aires: Serie los documentos.

- García-Huidobro, V. (2008) *Documento: Seminario Pedagogía Teatral "Acción y Consecuencias"*, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Javier, F. (2007) *Miradas críticas del teatro de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Khalil, A. (2014). *Las nuevas formas de comunicar*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Layton, W. (1989). *¿Por qué? Trampolín del actor*. Editorial Fundamentos: Madrid.
- Lecoq, J. (2003) *El cuerpo poético. Una pedagogía de la creación teatral*. Artes escénicas. Buenos Aires: Teatro de la Abadía.
- Lurati, J. (2007) *Miradas críticas del teatro de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Maldonado, F. (2013). *La necesidad de estudiar creatividad*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Miralles, A. (1973). *Nuevos rumbos de teatro*. Biblioteca Salvat: Barcelona.
- Pezzi, N. (2011) *Teatro arte que genera incertidumbres*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Quiroga, A. (2009). *Un explorador de la diversidad*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Rascovan, S. (2010). *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados*. Buenos Aires: Noveduc.
- Rosenzvaig, M. (2012) *Las artes que atraviesan el teatro*. Las lecciones de veinte grandes maestros. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Rubinstein, A. (2000). *El entrenamiento del instrumento actoral*. Buenos Aires: Instituto Nacional del Teatro.
- Scheiner, G. (2008) *Laboratorio de Producción Teatral 1*. Buenos Aires: Editorial Atuel.
- Signorelli, M. (1963). *El niño y el teatro*. Editorial Universitaria de Buenos Aires: Buenos Aires.

Stanislansky, K. (1960). *La formación del actor* (1a ed.). Buenos Aires: Nuevos Tiempos.

Stanislansky, K. (2009) *El trabajo del actor sobre sí mismo*. El trabajo del actor sobre sí mismo en el proceso creador de vivencias. Buenos Aires: Editorial Quetzal.

Ubersfeld, A. (1989) *Semiótica teatral*. Universidad de Murcia. Buenos Aires: Ediciones Cátedra.

Vega, R. (1997) *El teatro en la educación*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

Vega, R. (2007) *El juego teatral*. Comunicarte: Córdoba.

Wejcman, M. (2014) *Teatro y Empresa*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.

Zuliani, S. (2014) *El training del actor*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.